

La Esfera

Año VIII Núm. 396

Precio: Una peseta



PESCADORAS VALENCIANAS, cuadro original de Rigoberto Soler

CORONA

Fabricada por la Corona Typewriter Co. of Groton

La mejor máquina de escribir, la más fuerte, la más práctica y la más portátil, á causa de su poco peso.

Se dobla como un libro y se encaja en un magnífico estuche de viaje.

Su escritura es de una belleza insuperable.
Es la más barata.

500 pesetas

Pidanos catálogo **E**

AGENTES EXCLUSIVOS:

GASTONORGE (C. A.)

**Sevilla, 16
MADRID**



CORSETERÍA
«PARISIÉN»

Concha y Esperanza Vizcaino
ofrecen á Ud. las últimas creaciones
de París, en
Oviedo

Lea usted **NUEVO MUNDO**

TINTAS
LITOGRAFICAS Y TIPOGRAFICAS

DE
Pedro Closas
ARTÍCULOS PARA LAS ARTES
GRÁFICAS

fábrica: Carretas, 65 al 70 **BARCELONA**
Espacho: Unión, 21

Se admiten suscripciones y anuncios para esta revista en la
LIBRERÍA DE SAN MARTÍN
PUERTA DEL SOL, 6 MADRID

HIPNOTISMO

Querido lector: ¿Deseáis saber cómo podéis ganar más dinero, ser más feliz, gozar mejor salud y tener mejor éxito en los asuntos de esta vida? Somos especialistas y es nuestro deber ayudar á otros. ¿Permitiréis que os ayude? No da os costará hasta haberlos probado cuánto podemos hacer. Enviaremos GRATIS nuestra obra ilustrada de 64 páginas, que os instruirá acerca de los principios fundamentales del buen éxito en los negocios y en vuestra profesión; os dice cómo se curan las enfermedades, y cómo se pueden abandonar las malas costumbres, sin tomar drogas, medicinas, ni usar el escalpelo del cirujano.

Esta obra revela completamente los ocultos misterios del HIPNOTISMO, el MAGNETISMO PERSONAL, CURACION MAGNETICA, etcétera. Os dice la manera de adquirir maestría en estas ciencias, en vuestra casa, en pocos días, y usar esta potencia, entre vuestros amigos y conocidos, sin que ellos lo sepan; nuevos é instantáneos métodos os pondrán en aptitud de hipnotizar con la rapidez del relámpago. Ga antizamos el buen éxito ó perderemos diez mil pesetas. Este libro maravilloso ha sido causa de la salvación de miles de personas que han estado á punto de rendirse humildemente á los reveses de fortuna. Millares de personas deben su salud, felicidad y buen éxito en los negocios, á las nociones que inculca. Está lleno de maravillosos secretos y asombrosas sorpresas. Se enviará á cualquiera absolutamente gratis, pidiéndolo al **SAGE INSTITUTE OF SCIENCE, Dep. 64 A, r. e de l'Isly, 9, París, Francia**, incluyen o cincuenta énimos en sellos de Correo para ayudar en los gastos de porte y expedición.



Antes los rorros no pensaban más que en el biberón. Hoy se pirran ya por la Colonia PECA-CURA.

Jabón, 1,50. — Crema, 2,50. — Polvos, 2,50. — Agua cutánea, 5,50. — Agua de Colonia, 3,50. — C. 10 y 16 pesetas, según frasco. — Lociones para el pelo, 4,50, 6,50 y 20 ptas., según frasco.

ÚLTIMAS CREACIONES
Productos Serie «Ideal»:

ACACIA, MIMOSA, GINESTA, ROSA DE JERICO, ADMIRABLE, MATINAL, CHIPRE, LICIO FLOR, ROSA, VERTIGO, CHAVEL, MUGUET, VIOLETA, JAZMIN

Jabón, 3. — Polvos, 4. — Loción, 4,50, 6,50 y 20. Esencia para el pañuelo, 18 pesetas frasco con estuche.

Cortés Hermanos, SARRIÁ (BARCELONA).

LO MEJOR PARA LA BOCA
ALCOHOLATO
ELIXIR DENTÍFRICO
CURA DOLOR DE MUELAS
Carmen, 10. Alcohólora



SE VENDEN los clichés usados en esta Revista.
Dirigirse á Hermsilla, número 57.

SEDLITZ CH. CHANTEAUD
de **PARIS**

a base de Sulfato de Magnesia anhidro puro, Acido Tátrico, Bicarbonato de Sosa. — El mejor Purgante, Laxante, Depurativo contra: ESTREÑIMIENTO, JAQUECA, ESTADO BILIOSO, CONGESTIONES, VICIOS del SANGRE
PREPARADO POR URIACH C. 49, Brich. **BARCELONA**

EL MEJOR POSTRE
Carne de membrillo
JUSTO ESTRADA
PUENTE GENIL

El mejor y mas selecto Te que Inglaterra exporta es el Te Endvar
Solicitamos Agentes Compradores para los mercados en donde no existan aun representantes

TE ENDVAR

ENDVAR COMPANY LTD.

Fabricantes y Exportadores de Tes, Conservas y Comestibles Finos
38A KING WILLIAM STREET, LONDON E.C. 4



El papel en que se imprime esta ilustración está fabricado especialmente para "LA ESFERA" por

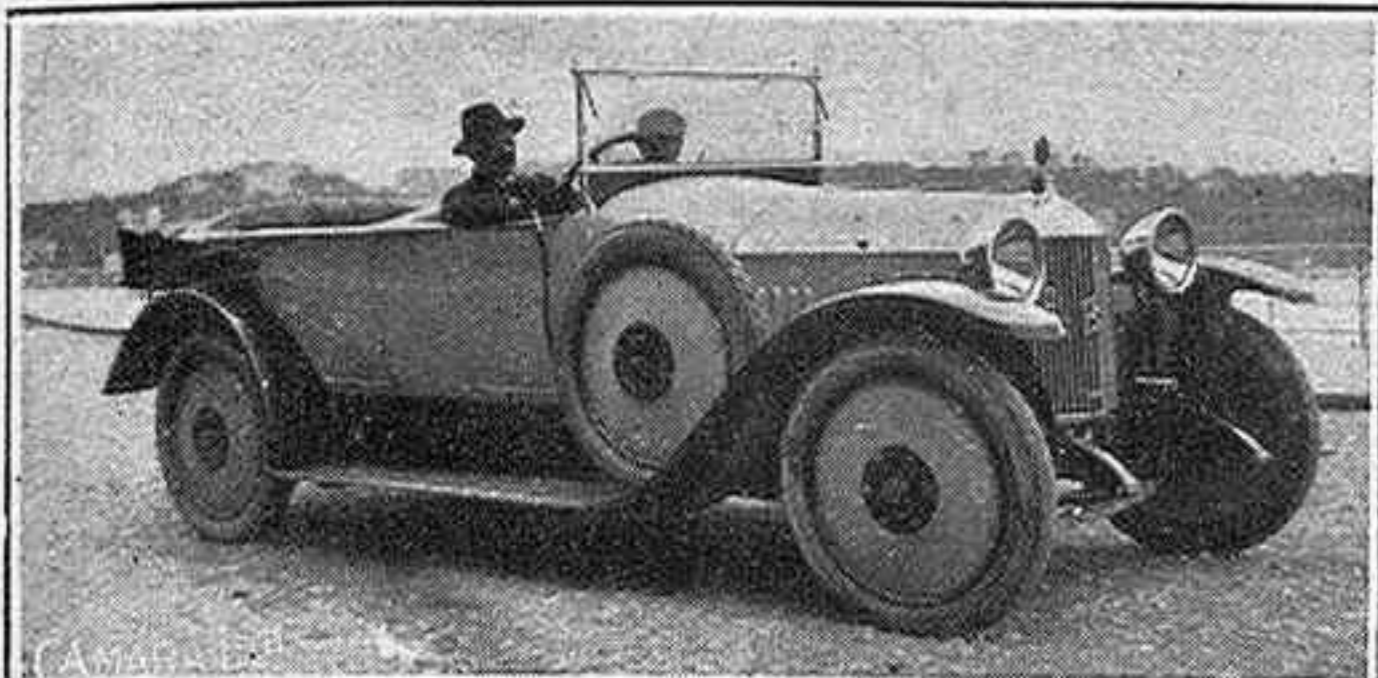
LA PAPELERA ESPAÑOLA

SAN SEBASTIÁN



AUTOMOVILES

ROCHET-SCHNEIDER



EL "AUTOMÓVIL DE LOS REYES
Y EL REY DE LOS AUTOMÓVILES

EXPOSICIÓN:

SAN SEBASTIÁN. . . Miracruz, 13.
MADRID. Fernando VI, 12.

Entregas inmediatas. Piezas de recambio.
Pedid Catálogo.



DERBY
SASTRETERÍA

LADIES & GENTLEMEN TAILOR
CAMISERÍA · SOMBRERERÍA

AVENIDA 21
SAN SEBASTIÁN

JOYERÍA Y PLATERÍA

Alfonso de Blas y Alonso

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

Loyola, 3 * Teléfono 25-63

SAN SEBASTIÁN

CASAS EN PARÍS Y MADRID

Banco de Vizcaya

Capital . . . 40.000.000 de pesetas
Reserva . . . 21.000.000 —
BALANCE. 939.329.182 —

Sucursal de San Sebastián

Operaciones que realiza el Establecimiento
Descuento y negociación de efectos sobre España y sobre el Extranjero. Giros sobre plazas de alguna importancia de todo el mundo. Cambio de monedas y billetes extranjeros. Cartas de crédito. Cuentas corrientes é imposiciones á la vista. Imposiciones á tres meses. Imposiciones anuales. Depósitos en custodia. Alquiler de cajas de seguridad. Seguros de cambio. Préstamos y créditos con garantía de fondos públicos y valores industriales. Compra y venta de toda clase de valores en las Bolsas de Bilbao, Madrid, Barcelona, París, Londres, Bruselas, etc. Cobro y negociación de cupones y títulos amortizados. Pago de dividendos pasivos por cuenta de clientes.

Protito

Estudio fotográfico en planta baja

GRANDES NOVEDADES EN RETRATOS
Y FOTOGRAFÍAS EN RELIEVE

Loyola, 4, SAN SEBASTIÁN



HUPMOBILE

Coche de turismo

M. SANCHO MARTÍNEZ CAMPOS, 9
ZURBANO, 52 - MADRID

GARAGE SANCHO - SANTANDER

ROBES - MANTEAUX
AMAZONAS

HABIT MAKER
BREECHES

FERNAND
MODISTA - SASTRE

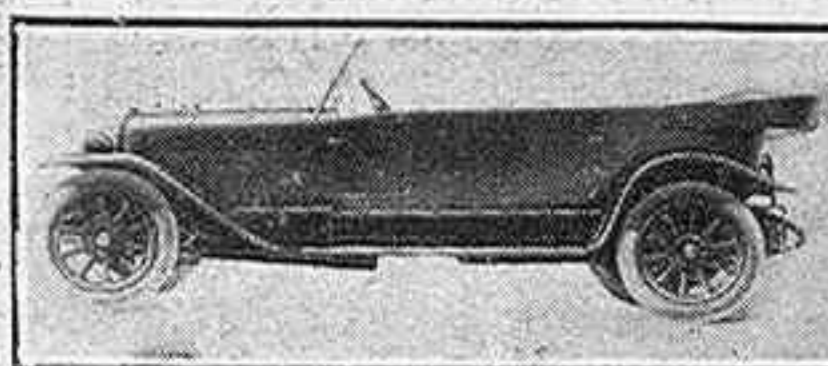
Garibay, 22
SAN SEBASTIÁN
Teléfono 28-94

Sastretería de señoras
y caballeros
MODISTERÍA

PASTA DENTÍFRICA

Sanolan

El que la usa consigue tener los
dientes brillantes y hermosos
como las
perlas.



Automóviles FIAT

Torpedo FIAT 510 (20-30 HP)
FIAT Touring Car 510 (20-30 HP)

Representante: Mauricio Damborenea

EXPOSICIÓN: Oquendo, 10
G A R A G E : Miracruz, 16

Gran Casino de Zarauz

Delicioso panorama * Toda clase de recreos * Campo de Tennis * Todos los días conciertos en su hermoso parque. Bailes en el espléndido salón de fiestas del Casino * Durante todo el presente verano actuarán en su teatro los principales artistas



"GARAGE CONTINENTAL"

Automóvil "Elizalde"
Accesorios :: Stock "Michelin" :: Taller de reparaciones :: Automóviles de alquiler
CONCESIONARIO de los Automóviles "ELIZALDE"
Propietario: JUAN CIORDIA
Marina, 4, San Sebastián. Teléfono 909

Banco Guipuzcoano

Capital social. 10.000.000 de pesetas
Reservas. . . . 2.500.000 —

Sucursales en Tolosa, Irún, Vergara, Azpeitia, Eibar, Villafranca, Oñate, Pasajes, Azcoitia y Deva

Cuentas corrientes en pesetas, francos y libras á la vista, abonando interés al 2 por 100.

Cartas de crédito. Giros. Depósitos. Ordenes de Bolsa.

Emisión de BONOS A VENCIMIENTO FIJO, devengando el 2 1/2, 3 y 4 por 100 anual.

Toda clase de operaciones de Banca, Bolsa y Cambio.

Banco de Madrid

Sucursal de San Sebastián

Ejecuta toda clase de operaciones de banca. El Banco que concede mayores facilidades

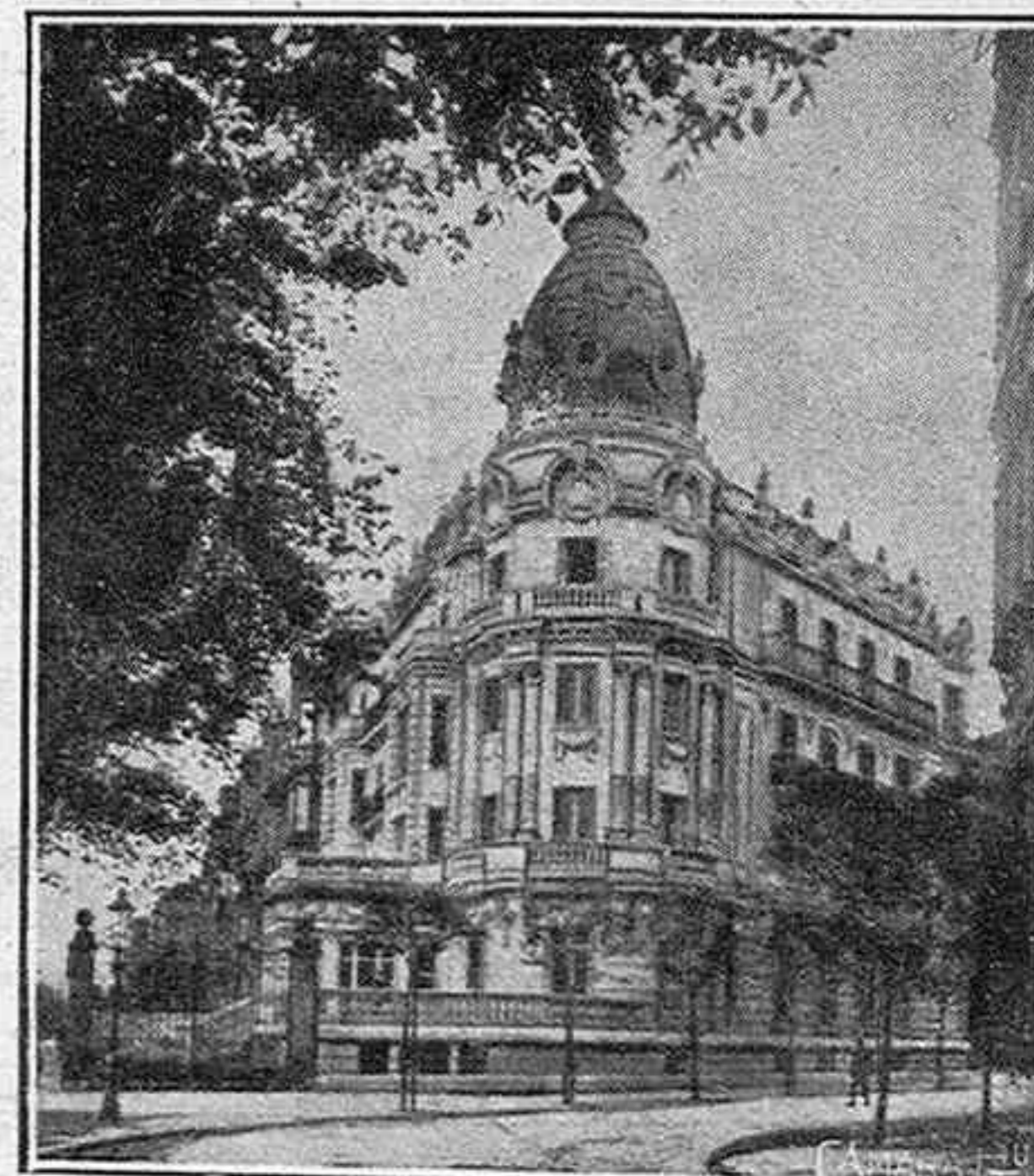
AVENIDA DE LA LIBERTAD, 36

JUAN MÚGICA

Pavimentación con bandas de
asfalto comprimido continuo

Fábrica con instalación completa de molinos, hornos y prensas para una fabricación de 500 m² diarios * Patentes de invención en casi todas las naciones de Europa y América * Cesión de patentes

SAN SEBASTIÁN (España)



GRAN HOTEL HISPANO-AMERICANO
(VISTA PARCIAL)
SAN SEBASTIÁN (España)

DEL VERANEO EN FUENTERRABÍA

EL NUEVO CASINO



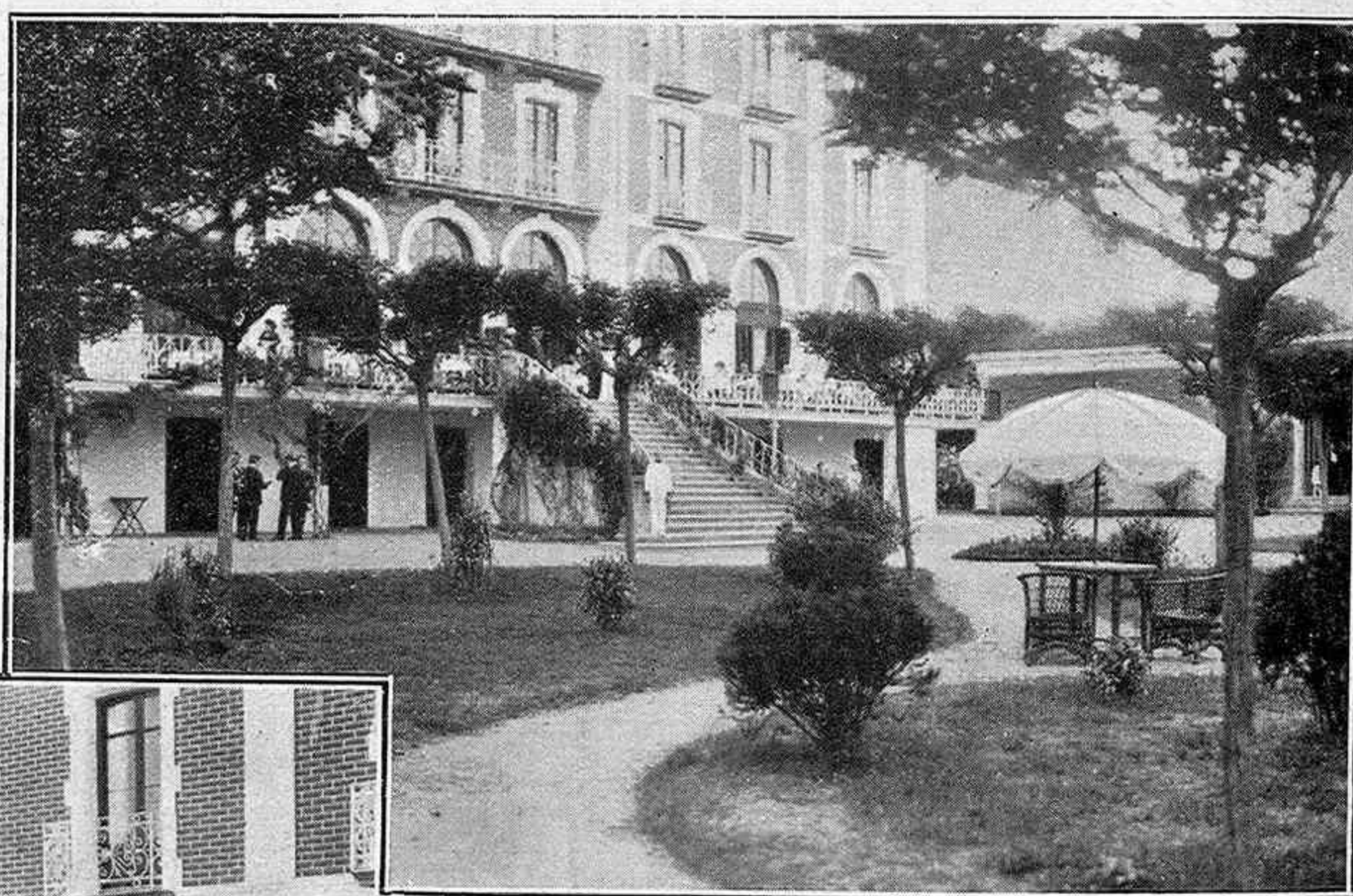
Vista del Nuevo Casino Miramar, en Fuenterrabía

La simpática playa de Fuenterrabía, donde veranean numerosísimas familias aristocráticas de la Corte y que es punto de excursión obligada para cuantos pasan la estación estival en San Sebastián, Irún y en los vecinos pueblos de la frontera francesa, cuenta desde este verano con un nuevo elemento de atracción.

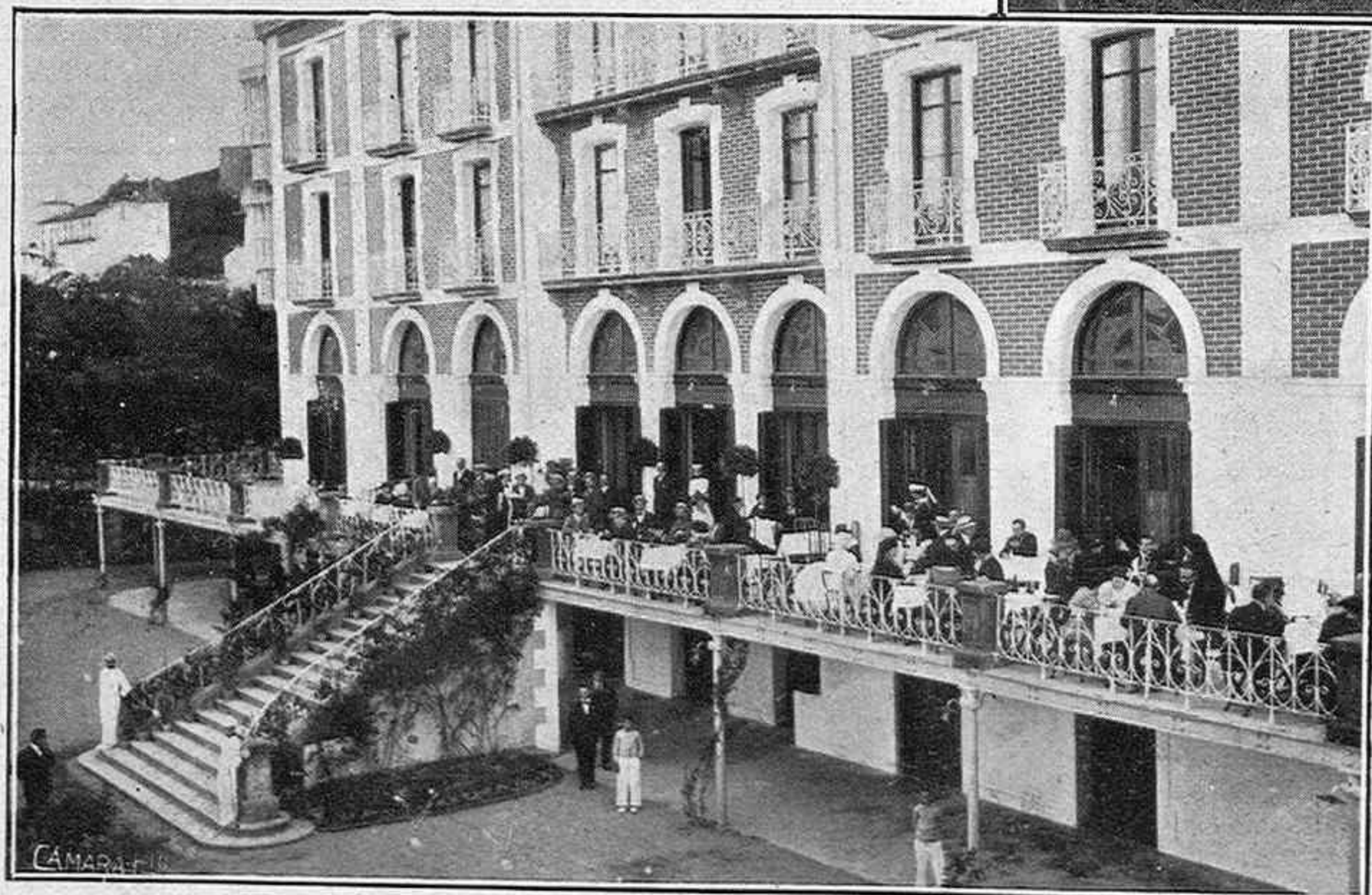
Al decir esto nos referimos al Nuevo Casino Miramar, recientemente inaugurado y que rápidamente ha conquistado las simpatías de los veraneantes, siempre ávidos de distracciones y novedades.

El Nuevo Casino está instalado en un soberbio edificio frente al mar y rodeado en toda su extensión de magníficos y extensos jardines. Desde la preciosa terraza se divisa un panorama espléndido, tanto marítimo como terrestre, pues tiene en frente el pintoresco pueblo de Hendaya, que visto desde esta terraza semeja un Nacimiento.

La dirección del Casino Miramar se halla encomendada a personas competentes, explicándose así que esté dotado de tantas comodidades y se organicen tantas fiestas. Re-



Detalle de los jardines del Nuevo Casino



La terraza á la hora del té

cientemente se celebró una verbena nocturna que estuvo animadísima, favoreciéndola con su presencia personas muy conocidas de la buena sociedad.

La magnífica terraza ofrece á las horas de las comidas y á las del té un aspecto deslumbrador, debido á la gran concurrencia de bellas damas que tanto animan esas horas deliciosas con la gaya nota de sus claras «toilettes».

En el «restaurant» del Casino Miramar encuentra el más refinado «gourmet» cuanto puede satisfacerle y á unos precios sumamente económicos.

Para la presente temporada tiene preparadas la dirección grandes fiestas, bailes, verbenas, fuegos artificiales, etcétera, que harán del Casino Miramar uno de los puntos predilectos de reunión de la gente elegante durante el verano.

Las interesantes fotografías que ilustran la presente página darán idea de esta encantadora estación veraniega, una de las más atractivas de la costa cantábrica.

R. G.

EL CALVARIO DE UN PUEBLO
Inglaterra é Irlanda han parlamentado



La gran tragedia que arrastraba á límites de desesperación al heroico pueblo irlandés, parece tocar á su fin. Inglaterra, la nación tal vez más prudente y de una más comprensiva política en el mundo, ha visto que el magno problema de la independencia de Irlanda no podía ser resuelto por la violencia. Irlanda, raza heroica de un profundo sentimiento religioso, había hecho de sus ansias de independizarse el credo capital de su vida. Y con un tenaz heroísmo, algunos de cuyos ejemplos han asombrado al mundo, estaba dispuesta á llegar al supremo sacrificio por lograr su aspiración.

Irlanda ha sufrido un trágico calvario. Su lucha con Inglaterra ha llegado á adquirir en ocasiones proporción de gigante martirio. Todas las ansias de redención de los fenianos han tenido como índices de maldición acontecimientos en los que la violencia inmoló á numerosas víctimas. Con una tenacidad sobrehumana, Irlanda ha seguido el camino que su voluntad de pueblo le marcó... Jalones fecundos en sacrificios han sido fijados á lo largo de la dolorosa ruta. Ultimamente, el lord alcalde de Cork, dejándose perecer de hambre en su prisión, fué el estupor del mundo. Su heroica tenacidad no fué estéril. Desde entonces, la suerte de Irlanda estaba decidida. No puede fracasar un pueblo que así se sacrifica...

Lloyd George, el gran político, cauto y hábil, ha tendido un cable á los deseos fenianos, y como consecuencia, De Valera, el caudillo de la rebelión irlandesa, ha estado en Londres, celebrando con aquél una importantísima conferencia, durante cuyo curso las hostilidades se han mantenido en suspenso. Las proposiciones de paz inglesas están siendo discutidas en Irlanda y es inminente la paz entre los dos pueblos. En nuestras fotografías se ve á De Valera asomado á la ventanilla del automóvil en el que entró en Londres y al público, en la capital inglesa, estacionado frente al edificio donde conferenció el caudillo irlandés con Lloyd George.

Mientras duró la conferencia, centenares de mujeres irlandesas permanecieron arrodilladas en la calle, elevando á Dios sus oraciones por que los antagonistas llegaran á un acuerdo precursor de la paz. Escena conmovedora que da idea del alma fervorosa y exaltada de ese gran pueblo que lucha por la causa sagrada de su libertad...

Cuentos Españoles

PASIONAL

CONMOVÍA el verla triste. ¿Lo merecía acaso?... Sus conocidos decían de ella: «Es un ángel.» Quienes solían encontrarla, sin conocerla, proferían al momento: «Debe ser una santa». Seducía. E imponía respeto y distinción. Las alabanzas eran justas. María del Mar era, sencillamente, un ángel y una santa. Llevaba al ángel en su belleza y en su gracia, y la santa en el alma: era hermana de todos. ¿Se merecía, acaso, que la hiciesen sufrir?... El corazón ajeno, firme, rotundo, decía que no; pero, impotente para el consuelo, se resignaba á verla triste, sintiendo aquella pena como sangría propia. Es un dolor intenso de odioso renunciamento el que se experimenta cuando se ansia consolar y no se puede. ¡En aquel caso!... Para María del Mar no había alivio.

Todos los suyos la querían, se miraban en ella: sus padres, sus hermanos, su esposo... Todos. Y ella correspondía con idéntico amor. No carecía de cosa material que se le alzase en su existencia con palpitar de pesadumbre. Vivía bien, con lo preciso para una vida llana. También se hallaba libre de recuerdos ingratos. Era su vida joven la fuente artística de un carmen delicioso: bullicio, claridad, perenne sonreír, bordeada de flores. No podía musitar, ¡como tantas criaturas!... «Aquél... Era mejor... ¡Y cómo le quería!...» Ese galán desconocido, bello y amante, fascinador y dulce, que toda hembra adora antes de conocer a nombre alguno, le llegó á nuestra santa, siendo muy niña, y le tenía ya esposo de su alma y de su cuerpo. Con él, con su ídolo Luis, hombre digno de ella, apuesto, inteligente, arrullador y enamorado, vivía en su casa, una casa andaluza, llena de tientos pintureros, de aves canoras, de limpieza y de sol; una casa encantada, donde el dicho del pueblo—«hasta los muertos rien aquí...»—hallaba afirmación.

No obstante, entre tanto regalo, María del Mar vivía triste: pensativa, taciturna, frunciendo el entrecejo á cada instante, para estrujar, á solas, entre los dobladillos que se hacía con la piel de su frente, todo el ajenjo infame de un pensamiento amargo: «¿Qué creará?... ¿Qué pensará de mí?... ¿Puedo quererle más?...» Permanecía en semejante situación ya más de un mes; y hacía cinco que habíase casado. Cuántas veces mordía estas palabras: «¡Es horroroso!...»

Ansiosa de llorar constantemente, no lo podía hacer teniendo á Luis delante. «Sería ponerle loco. La quería...» E iba apretando nudos, uno tras otro, en su garganta y en su sangre, hasta que Luis, besándola en la boca, con honda adoración, pero con palidez de condenado, se despedía de su mujer para entregarse á sus quehaceres. Entonces, ella, donde nadie la oyese, se derretía en llanto. Era su desahogo. Mas quedaba aplanada, molida, con la ardorosa languidez del que no llora más, deseándolo, porque las fuentes de la amargura lo han dado todo. Pero, gustosa de prolongar su melancolía—porque hay corazones ardientes, pasionales, que al sentirse dolidos sienten el ansia de que el dolor no se les muera—, María del Mar acudía á los sonos, bravíos y retadores, de una guitarra. La sabía tocar y acompañarla con el canto. Y esto, que en su vida de novia le fué alegría, nota de horas jocundas hondamente felices, en sus primeros meses de consorte adorada le concedía emociones de agonía implacable, agudas como el aire de unos violentos estiletazos. Con la música inmensa, distinguida y valiente, del hondísimo Albéniz, el ángel y la santa, la guapa y la sencilla, le añadía á su dolor nuevas palpitaciones: se hacía crecer la pena.

ooo

Por mucho que pensase, no se podía negar el derecho á vivir en una hora constante, interminable, de risueña ventura. Para negarse esto, se atormentaba el pensamiento. Quería á toda costa descubrirse una culpa, un pecado mezquino, para con él decir: «¡Tienes razón; soy mala!» Y sabiéndose así, no sufrir el horror de verse condenada siendo buena. «¡Es terrible!...» Sí... Al menos, el corazón que peca, cuando le acusan, tiene el consuelo grande de arrepentirse. ¡El arrepentimiento es tan hermoso! Pero María del



Mar no había pecado nunca. No se podía arrepentir. ¿De qué?...

Su adoración por el esposo trascendía á locura. Los gustos suyos, sus ademanes, su continente, sus palabras, todo él, para ella, era una sola cosa: fascinación. Y lo había sido siempre. Se enamoró de Luis, cuando los dos jugaban: él á los toros y ella á la comba. Luis no hizo menos. Prendóse de María, con toda la vehemencia de un cariño sincero, de un cariño optimista, robusto y sano. El transcurrir de días les aumentó la fe. Hora dejada atrás era punto de amor que, sobre los guardados, ponían en su ilusión. Pasionales los dos, expansivos los dos, felices ambos en cuerpo y alma, fundieron sus corazones. Estos se hicieron uno. Dos gotas de agua clara en taza de cristal, que chocan y se unen. Tales fueron los novios.

Nunca se disgustaron con gravedad en sus disgustos. Estos fueron veloces y de una conclusión que agradecían. Y sentía celos él, ó sentía celos ella, y hallaban ya el motivo. Cuatro frases dañinas, fruto de la vehemencia, ceños fruncidos, un rato de silencio, unas lágrimas tiernas de la pícara novia, y el coloquio que vuelve,

trayendo más dulzura, más encanto y más besos... Estos buenos disgustos suelen cortar á veces ciertos cansancios de traidora ansiedad... Así, tan ledamente, tan amorosamente, se quisieron. Y con amor igual, transportado á delirio, á exaltación de júbilo, fueron al templo. ¡El anhelo esencial! Cuando se vieron juntos, dueños de sí, sin ojos vigilantes, supieron de la gloria. ¡Existía! ¡Ellos habían entrado y vivían en ella!...

De ninguno se diga que le llegó el cansancio. Dígase lo contrario, si es que se quiere murmurar. Ella le amaba más, día tras día, y á él le ocurría lo mismo. Pero de Luis se había adueñado una obsesión cruel, fatal, mortificante, aterradora. Se le hincaron muy adentro unas uñas odiosas, un recio afán demente, que le herían y hería. Queriendo con ceguera á su mujer, acababa con ella, matándose á la par. Era espantoso. Caían en el infierno dos que pedían santidad: adorarse y vivir.

ooo

De natural vehemente, pasional, y amo de una imaginación ilimitada, Luis tenía sus rare-

zas. Enamorado encima, con espíritu tal, propio de un moro muy poeta, en sus intimidades nacían horas extrañas. En su cariño, más disfrutó con las escenas vistas desde su fantasía que con las disfrutadas en plena realidad. Su fantasía le daba una vida nueva, una vida absurda: un cúmulo de escenas sorprendentes, maravillosas todas. Sabía de lo increíble. A este tenor, cuando pensaba en triste, en desconfiado, nada más negro. Los cuervos le comían...

Idealizó á María del Mar. No era María del Mar una mujer, no era lo que nació; para Luis era un hada, no un hada de leyenda, que, al fin, es humo de amenidad, sino un hada viviente, nacida para él. La colocaba donde quería y como quería. Tan trastornado, íntimamente llegó á creer que sus amores no eran cosa de abajo, de la tierra endiablada. Anhelaba y creía que amaba como nadie y que le amaban como jamás se quiso á hombre alguno. Atento á todo esto siempre, exigió cosas casi irreales. Novio aún, no exageró la nota. Pedía, le negaban, se enfurecía un poco; pero... movido á enloquecimiento sensual por un guiñillo acariciador de su hada gloriosa, olvidaba lo raro y disfrutaba lo tangible. Una espontánea debilidad ponía unos suspensivos en su locura...

Ya casado, las cosas adquirieron otro sesgo. En los primeros tiempos lo moral no jugó. Le hizo la fiebre un ataud al espiritualismo. Mas, limitado todo, también se hizo finita la venturosa luna. Esta se convirtió: fué calma, orden, método...; pero abrió puertas nuevas, por donde el frenesí, con otro gesto, hizo su entrada. Lo absurdo dió de lado á las golosinas. Luis, dueño ya de su amada, dueño absoluto, y en reposo la carne, se dió en pedir, con ademán tirano, lo que pidió cien veces, siendo novio, con suavidad extrema. Ya le pertenecía toda ella. Ya no podía negarle nada. ¡El quería saber...!

Sabía, no lo dudaba ni un instante, que su María del Mar le amaba, que le había amado siempre, que no tuvo otro novio, que no quiso á otro hombre...; pero... el quería más. No era lo bastante. ¡El no veía el pensamiento, el interior, lo inaccesible de su esposa! Si ella no lo decía, nunca podría saber si hubo un segundo de flaqueza en ese pensamiento. Porque él, adorándola siempre con pasional delirio, le había te-

nido, aunque le despreció al segundo siguiente. ¡Pero le había tenido! ¿Por qué ella no?... Forzosamente. Y lo quería oír; que se lo confesase. ¿No le pertenecía el cuerpo, el alma y el pensamiento? ¿No era toda de él? Pues la quería toda. No lo era, si ella tenía guardado el más leve secreto. Un amor sin franqueza es un cielo sin sol. Y él pedía ese sol, para aspirar salud y encontrar un alivio. Si su mujer se lo escondía, era falsa, traidora, ¡mala!... Y un día y otro, la misma cantinela desesperante y asesina:

—¡María del Mar! ¡Si no hemos de enojarnos! ¡Si nuestro amor es inquebrantable! ¡Si nos queremos como locos!... Dime lo que te pido. Ve que me perteneces... Dime quién fué. Sí, sí; ¡no me lo niegues! Alguien te hizo soñar con él en un instante débil. No cabe otra verdad. No es hierro el corazón. Tampoco es de bronce la armonía más perfecta. Todo tiene un momento en que se anula. ¿Vas á ser única?... No te calles. Me servirá de alivio tu confesión. Y nos queremos como nunca... ¡Con tu silencio... afirmas algo que es maldito!...

ooo

Quedó sola. Colérica, resuelta, dijo: «¡Mentiré! ¡El lo quiere! ¡Se empeña!...» Momentos antes había salido Luis. La escena sostenida, antes de irse, dejó aterrorizada á su mujer. María del Mar tenía en su tersa frente huellas amoratadas de unos dedos y heridas de unas uñas. Todo le hacía daño en el corazón. Había sido asustada por su Luis. Nunca le vió tan fiera, pidiéndole: «¡Quiero saber lo que tienes aquí... aquí!...» Quería, como tocaba carne, tocar el pensamiento. Y quería á toda costa una infidelidad pretérita de su adorada. Para ello, le hincaba los dedos, queriendo abrirle la cabecita dulce, en la frente impoluta de soberana virgen. Y ella, toda de él, para alegrarle, pues era Luis la única criatura que le vivía en el alma, se decidía á mentir: «¡Mentiré! ¡El lo quiere! ¡Se empeña!...»

Toda la tarde anduvo como loca. Inquieta, agitada, tumultuosa íntimamente, corría la casa de punta á punta. Deprimida á veces, se rendía en un diván, en una mecedora, en el propio suelo, y lloraba ó decía incongruencias... No le admitía á la criada que le hablase. Ni quería que

la vieses. Llegó un hermano suyo á visitarla, y se negó. ¡Nadie! ¡Luis nada más! Deseaba que regresase éste para mentirle. ¡Se lo exigía él!

¡Qué horror sentía María del Mar! Se disponía á decir: «Fuí mala cierta vez...» Porque se lo imponía la obediencia, fruto de un cariño sincero. «¡Fuí mala!...» Lo que jamás pensó... Su esposo, tan querido, sabría en lo sucesivo que su amada ideal le fué infiel una vez, dos, las veces que él quisiera presumir. ¡Dios!... ¿La seguiría queriendo? ¿Creería en ella con fe de confiado? No era posible. ¡Se cuidaría muy bien! Tendría reservas, vacilaciones, dudas...; ¡sombras de un amor que era todo pureza, constancia y optimismo! ¡Qué amargura!... Sin embargo, prefería su pena, prefería sufrir, antes que Luis continuase atormentado. El lo era todo...

ooo

Anochecido entró Luis en su casa. Traía cara agradable, templada y sonriente. Había echado al olvido su obsesión. Y entró, con voz de amante alegre, llamando á su mujer: «¡María del Mar! ¡Mi fea!...» Ella, que oyó el timbre de voz de sus mejores horas, quiso reaccionar, contentarse en seguida; pero se lo impidió algún maleficio. No pudo. Mas él, como ola mansa, penetró donde estaba su amada, lanzándose á envolverla entre sus brazos. Llegaba blando y arrullador, como la ola grata sin traición en la onda. La abrazó y, al besarla, el llanto incontenible de su esposa le humedeció la boca, haciéndole prisionero instantáneamente de su fatal perturbación.

¡Lloraba!... Luego lo que él decía... Porque el llanto era claro: era remordimiento. Desenfrenado como nunca, lejos de toda luz serena, tornó á exigir: «¡De una vez! ¡Dilo!...» Al parecer agónica, ella repuso: «Fué un sueño de un segundo...» Aquello era muy poco, era nada. «¡Todo, dímelo todo!...» Antes María del Mar quiso que le jurase que había de quererla. «¡Sandez! ¡No es eso lo que pido! ¡Me has engañado!...» Y respondió el presentimiento: «Lo soñé una vez...» «¡Maldita!... ¡Maldita!... Así... así...» Respiró la bestia loca, besándose las manos, que, pasionales como el delirio fiero, habían matado á una santa...

José TELLEZ MORENO

DIBUJOS DE PENAGOS



PENAGOS
X X

TENERIFE LA ISLA DE LA CARIDAD

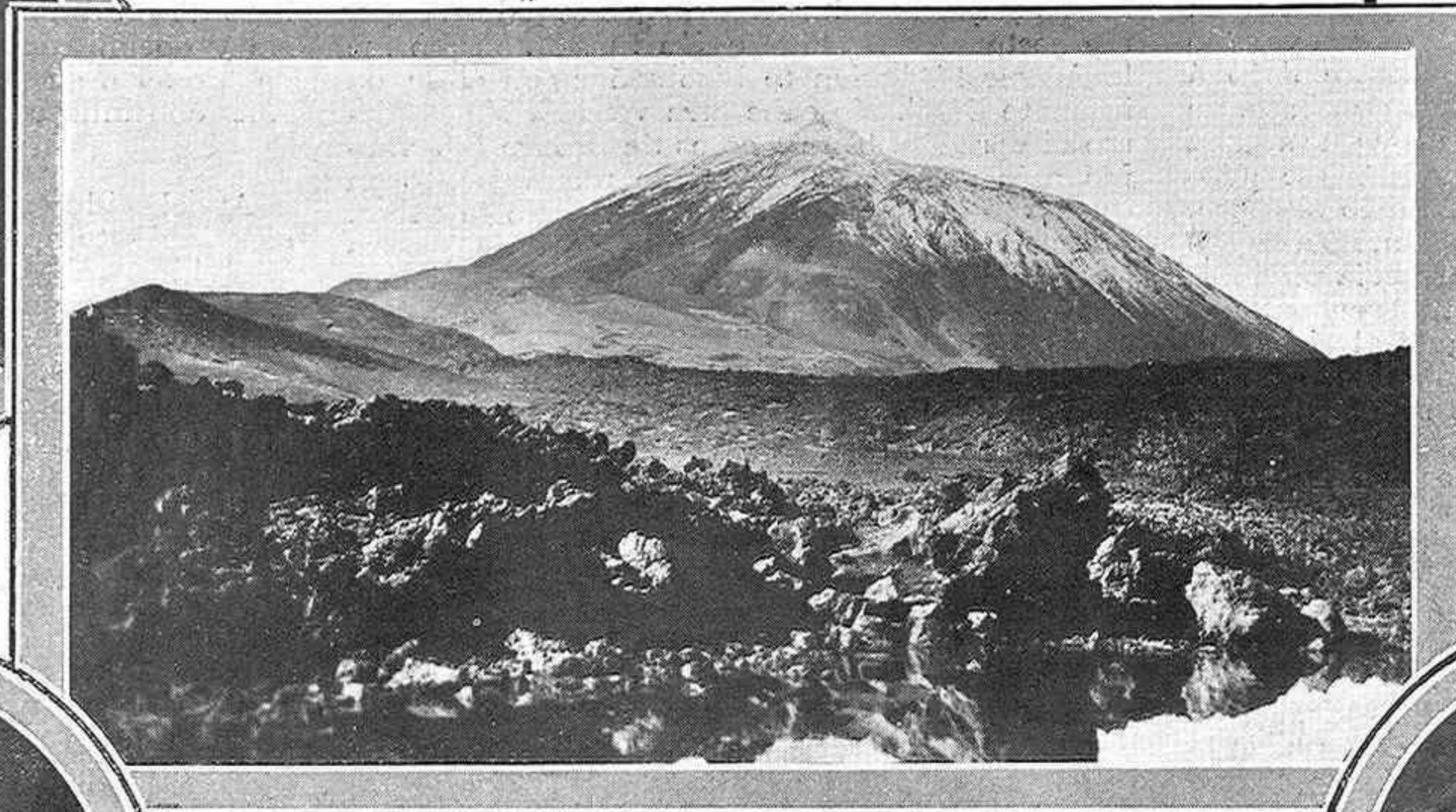
DAMAS Y DAMITAS DE LA BUENA SOCIEDAD
TINERFEÑA



SRTA. MERCEDES TORRES
EDWARDS



DOÑA ELVIRA ZÁRATE
DE RUIZ



El famoso Teide



SRTA. NIEVES BALLESTER Y SUÁREZ



DOÑA REPOSO GONZÁLEZ DE MESA

La hora es llegada de revelar el secreto. Va a realizarse la más grandiosa obra mundial humanitaria, bajo el cielo incomparable de Canarias; al abrigo del gigante Teide; al mímico adormecedor del clima tinerfeño. Ha bastado para ello un año escaso de preparación.

Ahíto de oír hablar de política menuda, los cuatro inseparables amigos veíamos en

triste silencio cómo declinaba aquella abrumadora tarde agostea sobre la isla amada. Castro, el más modesto de los más sabios bacteriólogos; Machado, el inquieto y popular periodista republicano de Santa Cruz; D. Juan Benítez, el virtuoso y enérgico canónigo de La Laguna, y el autor de esta crónica, único *peninsular* entre aquel escogido ramillete de flores canarias, formábamos la cotidiana tertulia. Honda pena llenaba nuestros corazones agobiados al peso de un dolor íntimo. Parecíamos la isla huérfana, triste, abandonada...

¿Qué hacer por ella, que no fuese gárrula palabrería? ¿Cómo transformarla y ennoblecerla una vez más, con un nuevo blasón sobre su escudo?

Tras de un breve tanteo de proyectos, surgió el que por fortuna inconcebible es ya una realidad. Oid cómo.

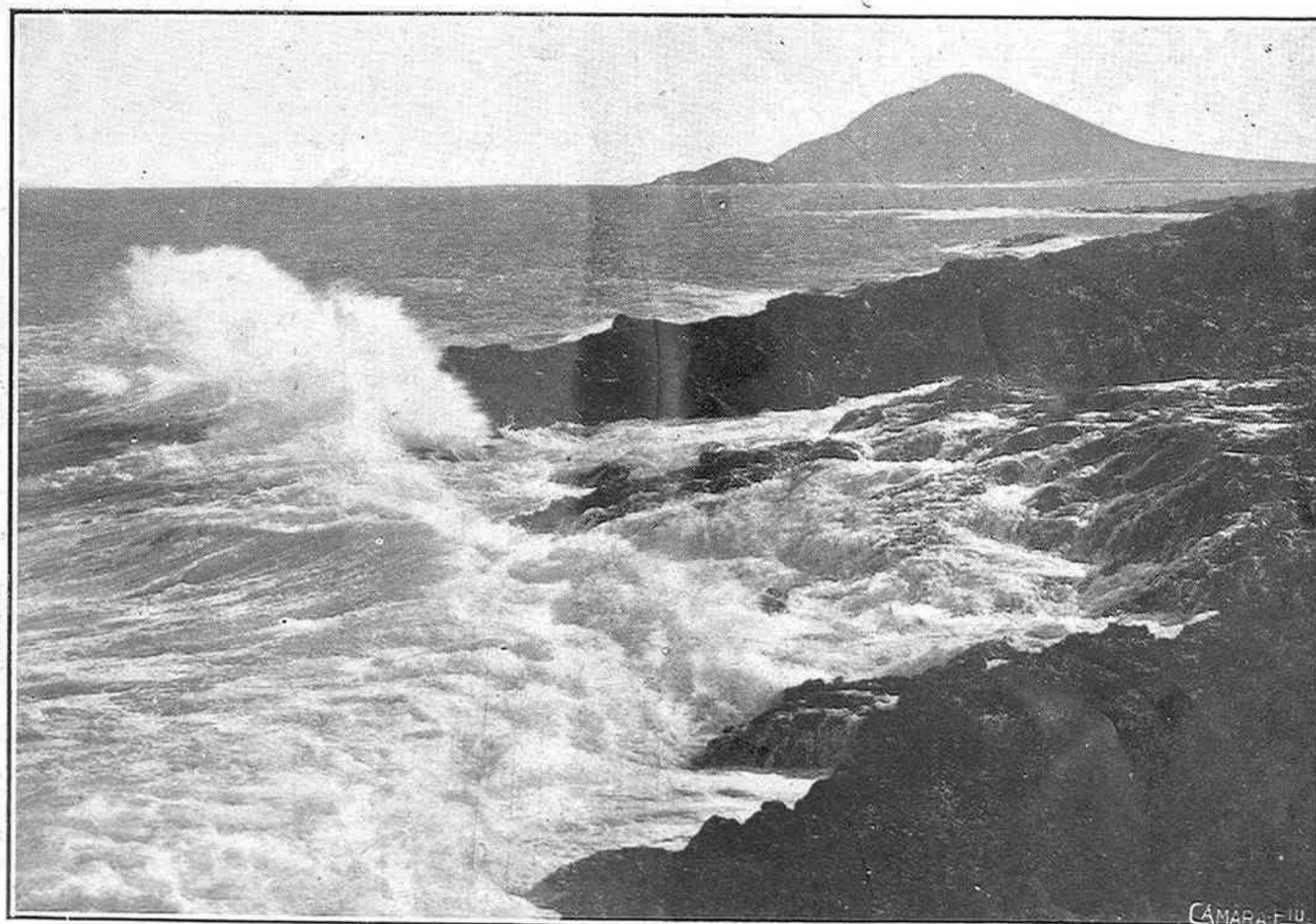
Embarcamos á principios de Octubre para Burdeos. El 17 nos instalábamos en el Hotel Continental de París (calle de Castiglione), dispuestos á resistir las nieblas invernales del Sena con todo su séquito de nieve, lluvias y ventiscas. El 18, merced á nuestro canónigo, fuimos recibidos por monseñor Roldi, prelado doméstico de Su Santidad y agente oficioso del Vaticano en Francia, arquetipo del diplomata pontificio, elegante, culto y tenaz. Escuché atentamente nues-

tro plan, y no sólo lo elogio como buen cristiano, sino que lo estimó fácil. Ante todo creyó imprescindible una reunión, en su palacio de la avenida Wagram, de varios de sus amigos diplomáticos, propósito que aceptamos trémulos de emoción. Para convocarlos, monseñor únicamente nos exigió el *placet* privado del ministro de Negocios extranjeros francés, y el de la Embajada española en París. Al primero no opusimos reparo. Para conseguirlo bastaban la calidad del proyecto y las numerosas relaciones de nuestro compañero Machado. Cuanto á la Embajada de España... Expusimos al legado pontificio que ni por un instante habíamos pensado en prescindir de ella, tanto más cuanto que la desempeñaba persona inteligente y caballerosa; pero teníamos resuelto no interesarla sino después de contar con el apoyo de otras naciones. Aquí, el purpurado frunció el ceño, como

dudoso de nuestro patriotismo; mas tan espontánea y viva fué la cortés aclaración de los cuatro españoles, que monseñor aceptó sin reservas nuestras explicaciones. «En España—vinimos á decirle—franquea más puertas un pasaporte extranjero que una cédula personal.»

Veinte días después, en el magnífico salón del Palacio Pontificio reuníanse catorce representantes diplomáticos de otros tantos países: España, Inglaterra, Francia, Países Bajos, Bélgica, Suiza, Noruega, Dinamarca, Estados Unidos de Norteamérica, República Argentina, Méjico, Cuba, Venezuela y Portugal.

Monseñor hizo las presentaciones de rigor, y, sin otro preámbulo, quien esto escribe leyó la breve nota (tres cuartillas) que llevábamos redactada en francés los cuatro españoles. No añadimos el más lacónico comentario.



Costa sur de Tenerife, y al fondo la Montaña Roja
FOTS. DE ENRIQUE SÁNCHEZ

El simpático ministro de Méjico, después del silencio que siguió á mi lectura, dijo sencillamente que debían exponer los presentes sus respectivas opiniones; pero el embajador español, con suma habilidad, rogó la suspensión del acto por ocho días, para facilitar así la rapidez de la discusión que pudiera surgir. De perlas nos pareció la propuesta á todos los presentes, y diez minutos después abandonábamos la sala. Al siguiente día tenían en su poder los diplomáticos citados copias de la nota leída.

Confidencialmente supimos que durante los ocho días siguientes hablaron del asunto en diversas ocasiones aquellos hidalgos señores; y fuimos citados á la segunda reunión, nueve días después, en el mismo Palacio de la avenida Wagan.

Noche aquella inolvidable. Se desencadenaba sobre París una de las más pavorosas tempestades que pudo ver nacido. Huracán, lluvia, rayos; todo aquel aterrador cuadro no restó cinco minutos de puntualidad á ninguno de los convocados. Ninguno, tampoco, hizo objeciones á nuestras cuartillas. Sólo el ministro de Portugal dejó resbalar de sus labios el nombre de la isla de Madera, gemela de Tenerife en situación geográfica; pero el ministro de Suiza observó que no se trataba de una competencia de banderas, sino de un urgente caso de humanitarismo, y pues los españoles eran iniciadores del proyecto, parecería indelicado discutir el lugar. Entonces el embajador norteamericano declaró que sólo restaban dos puntos á tratar: la fijación de fondos y la elección de la Comisión ejecutiva; y como ambos no eran de la incumbencia de los presentes, sino de sus Gobiernos respectivos, debía darse por terminada la reunión hasta que otra resolviera con plenos poderes.

De nuevo nos citó á los españoles el bondadoso diplomático romano, cuarenta y tres días después, en su Palacio; esta vez, media hora más tarde de la fijada á los diplomáticos. De ahí que al penetrar nosotros en el salón, cada uno de aquéllos tuviese en sus manos una nota con cifras que leyeron por el orden en que estaban situados. Sin el menor alarde fastuoso, como quien cumple un vulgar deber, dijo el embajador norteamericano que su Gobierno aportaría doce millones de dólares. Sin titubear, el embajador inglés leyó otra cifra: dos millones quinientas mil libras. Y á continuación escuchamos la lectura de las siguientes cifras: Francia, cuarenta millones de pesetas; República Argentina, cinco; Cuba, tres; Bélgica, dos; Países Bajos, dos; Sui-

za, uno; Noruega, dos; Dinamarca, uno; Méjico, tres; Portugal, uno; Venezuela, uno; España, veinte. En total, doscientos millones de pesetas, aproximadamente.

Al sumar mentalmente las cifras leídas, mis compañeros de proyecto, que, como este cronista, estaban en pie, hubieron de apoyarse en los muebles próximos para no caer; y yo, sin duda, me tambaleé, porque vi girar en torno mío el salón con diplomáticos y todo. Tal fué

de Europa. En la ruta de América y Africa.— Temperatura constante: de 20 á 25 grados.— Eterna primavera.— En el centro de la isla, el monte Teide, con altura de 3.707 metros.— A sus pies, el valle de La Orotava, junto al mar.— Desde éste al pico de Teide, en rápido acceso, se dan todos los frutos conocidos en el universo.— A media altura, el amplio anillo que rodea la cúspide del gigantesco monte recibe el nombre de Las Cañadas.— El bacillus de la tuberculosis muere en ese mágico anillo.— Si los Gobiernos de la tierra se percataran de que pueden salvar CUATRO MILLONES de vidas que arrebatara anualmente el devastador azote, se apresurarían por deber de conciencia á donar las cantidades precisas, por enormes que fuesen, para una obra de caridad mundial.

Y pues Natura da su máximo óbolo ofreciendo una región paradisiaca, constituiría criminal delito no agrupar todas las banderas civilizadas enarbolándolas en la Isla de la Caridad.

Para ello no son precisos pactos, ni tratados, ni conferencias internacionales. Bastan subvenciones y rápida administración inteligente. No han de padecer el amor propio ni la supremacía. Pero si algún sacrificio fuere preciso, bien lo merecen cuatro millones de vidas en peligro á cada año.

La Isla de la Caridad debe transformarse en lugar tan bello como culto, tan cómodo como higiénico.

Y ya que el mundo entero lo ha de gozar, gustoso el mundo entero debe enaltecerlo y conservarlo.

El programa de obras comprende, entre las más importantes, la construcción de una línea férrea circular Santa Cruz-Orotava-La Laguna-Santa Cruz; el ferrocarril funicular de Vilaflor al Teide; trescientos kilómetros de caminos vecinales; terminación del puerto de Santa Cruz; Universidad en La Laguna, Instituto en Icod y Escuela de Comercio en el Puerto de la Cruz; reconstrucción de la ciudad de Santa Cruz; gran Sanatorio Internacional en Las Cañadas, con cien pabellones para cincuenta enfermos. El plazo de terminación de los trabajos que componen el magno plan ha sido fijado en cinco años y el capital necesario en doscientos millones de pesetas.

FERNANDO PERIQUET

(De mi libro *Fantasías*, que quizá vea la luz algún día.)

RETRATOS DE E. CHAMPIN



SEÑORA DE BENÍTEZ DE LUGO, MARQUESA DE CELADA

SRTA. PINO CASTRO ASCANIO

SRTA. MARÍA CASTRO ASCANIO

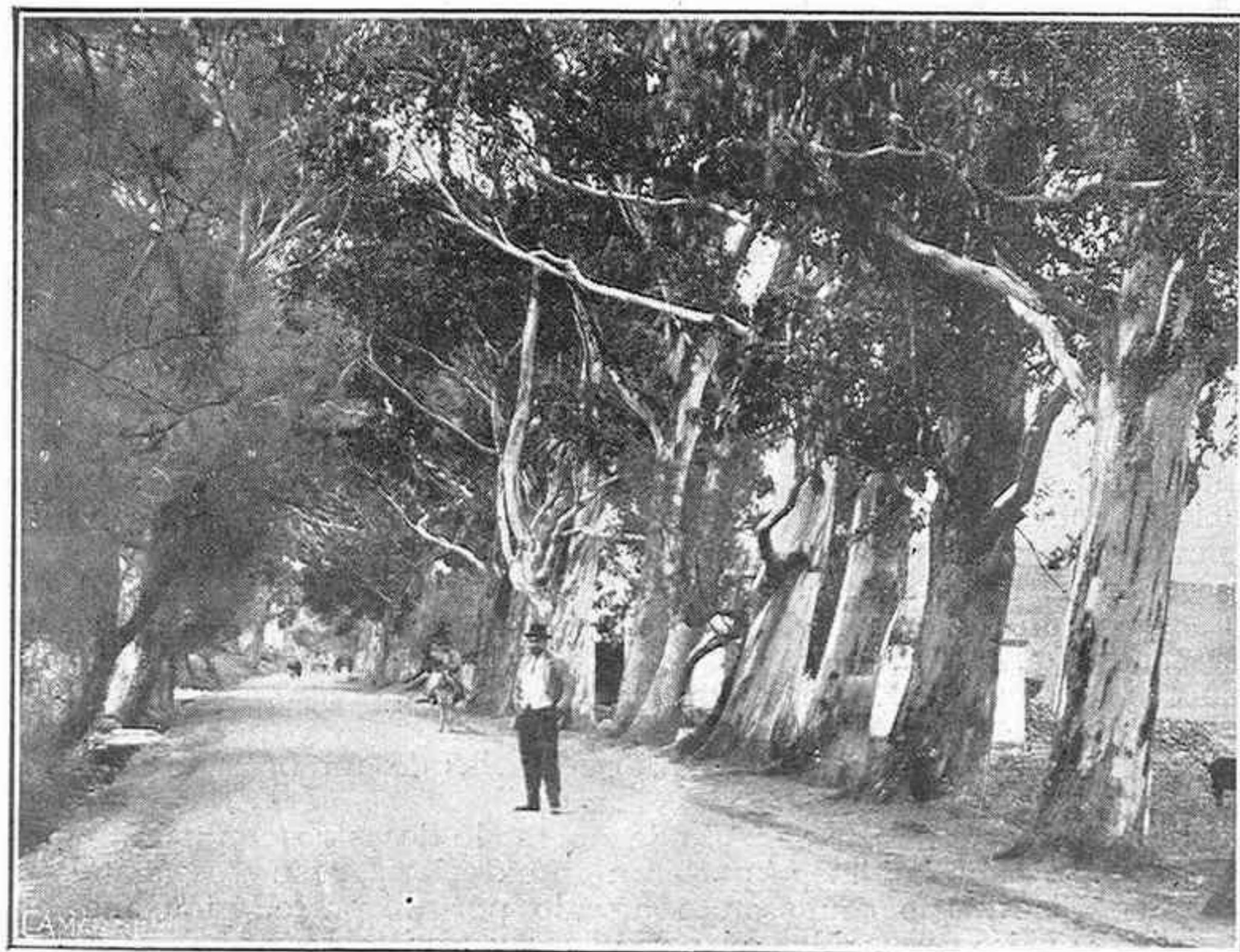
la impresión que nos produjo el éxito de nuestra empresa. Pero aún creció de punto el asombro cuando vimos que, sin conocimiento nuestro, estaban designados de antemano, á propuesta del Gobierno norteamericano, los miembros de la Comisión ejecutiva, bien reducida por cierto, indudablemente para hacerla más práctica. Formanla Mr. White, presidente de la Cámara Nacional de Comercio de los EE. UU.; el doctor Pintado, inspector general de Higiene de la República Argentina, y M. Succi, ingeniero de Caminos suizo y ex ministro de su nación en Inglaterra. El embajador de España ofreció solemnemente, en nombre de nuestro Gobierno, que en la realización del proyecto las autoridades de todas la isla quedarían al servicio de la Comisión ejecutiva mandataria de las naciones concurrentes, y, en consecuencia, también de la soberana de Tenerife.

En Noviembre del año actual instalará sus oficinas en Santa Cruz la Comisión ejecutiva. En 1.º de Abril de 1923 se someterá á los respectivos Gobiernos el conjunto de proyectos, planos y presupuestos, y el 1.º de Enero de 1924 comenzarán las obras, sin fiestas ni solemnidades de inauguración.

Al llegar á este punto de mi relato, supongo impacientes á mis lectores por conocer el programa adoptado en París. Y creo lo más pertinente reproducir íntegras las tres cuartillas leídas en el Palacio de la avenida Wagan.

ooo

Isla de Tenerife: á setecientas sesenta millas



Carretera de La Laguna á Tejina



La vegetación en Santa Cruz de Tenerife

LA MODA FEMENINA

CONFESIONES DE UNA MUJER SENTIMENTAL

Yo no quisiera que lo sospechasen; pero... adoro á los poetas. En estos tiempos se tiene por cursi á la mujer que se considera dichosa si la dedican un soneto, y los hombres que poseen la facultad y sienten la necesidad de expresar su sentir, en forma lírica, se ven y se desean para hallar asuntos que estén conformes con el gusto moderno y sean al propio tiempo capaces de inspirarlos.

El prosaísmo actual se ha extendido á todas las fases de nuestra vida, dificultando, entre otras cosas, el cultivo de aquella alabanza, delicada á la par que ingeniosa, con que los trovadores de antaño conquistaban el favor de las damas.

En la evolución de los tiempos se ha perdido de vista el tipo ideal de mujer: aquel cuya lánguida belleza, gracia desmayada, marfileñas manos y dorados cabellos, fueron para el numen poético de épocas pretéritas inagotable manantial de inspiración; más caudaloso aún que el ofrecido por la humilde violeta, la azucena cándida, el trino de las aves y la mansedumbre del arroyo.

El cutis tostado por el yodo y el cuerpo musculoso de la mujer de nuestra época; su espíritu fuerte, incapaz de sufrir desfallecimientos, no son temas que hallan fácil interpretación en la poesía... Requieren más bien la recia prosa y las frases agudas y la sintética expresión que es característica de la moderna literatura.



La amplitud de unas alas que ensombrecen suavemente el rostro ponen una nota de indefinible misterio y encanto en la mirada de la mujer



Una túnica recamada de lentejuelas, de tonos bajos, define á maravilla la silueta grácil

Por lo juvenil y sencillo, atrae un modelo de toca recubierta simplemente por ancha cinta de tono violento y artísticas lazadas

Pero yo en este particular estoy reñida con las modas de mi tiempo. Gusto de la poesía, aunque sea de un género que por «dulzón» se rechaza hoy, y poseo una colección de abanicos cuyo paisaje avaloran encantadores sonetos.

Esta debilidad mía no deja de exponerme á graves contratiempos. ¡Encuentro tan fácil enamorarse de un poeta! ¡Tan difícil unir al suyo mi destino!... Para mí tiene un encanto irresistible el hombre que sabe destacar con una frase bonita mis gestos más leves; que está siempre al acecho de un suspiro, de una sonrisa, de una mirada y, sobre todo, de una lágrima. ¡Cuántas veces no las he derramado yo por el incomparable placer de oírlas ensalzar!

Con pensar en algo triste y pellizcarme levemente el labio superior, consigo que mis ojos queden anegados en «líquidas perlas» y que éstas arranquen una apasionada declaración al que, viéndolas, creyó haberlas provocado con su exaltada admiración.

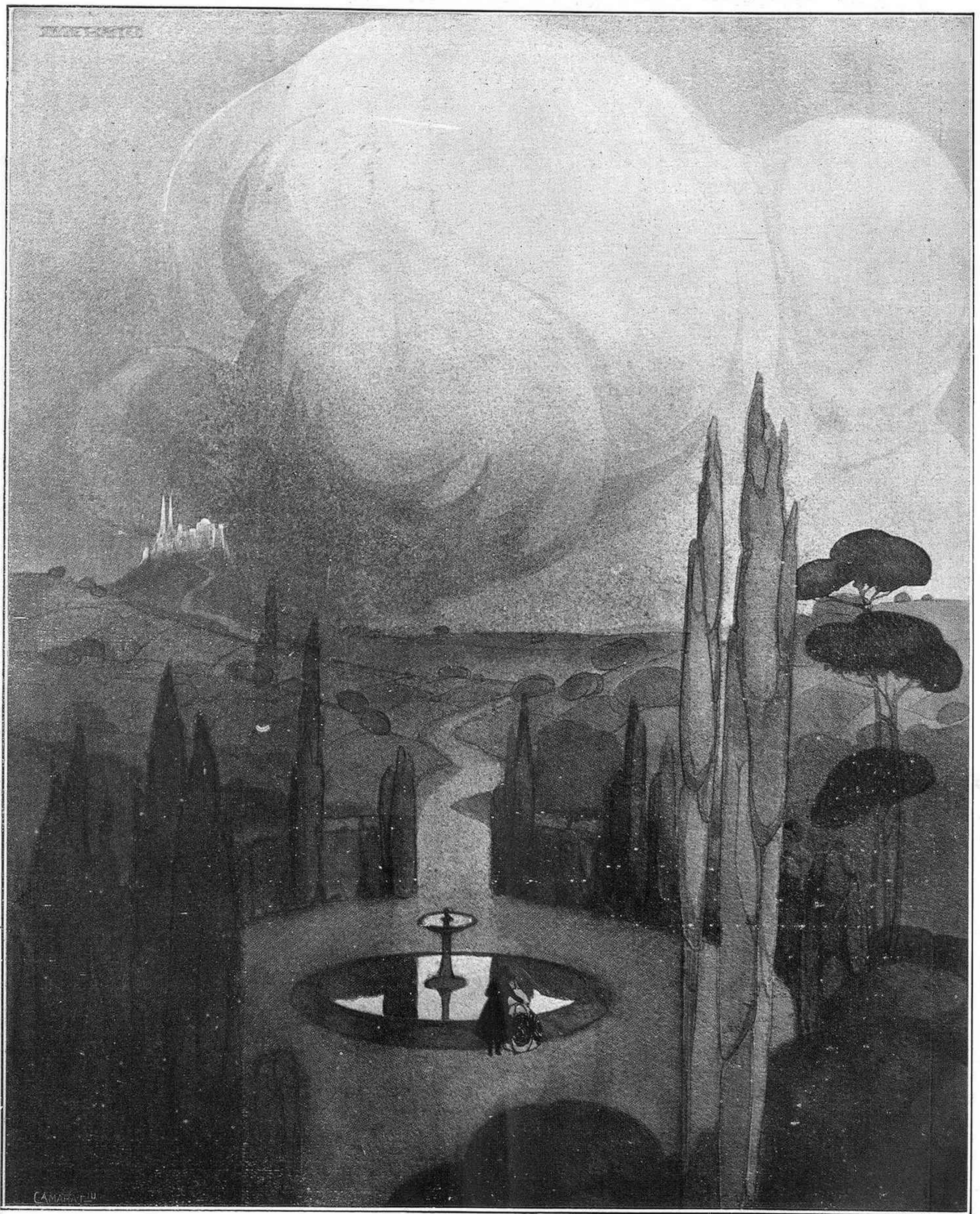
Lo malo es volver luego á la realidad, bajar al nivel común y tener que preocuparse de lo que dirá papá si se entera, y de lo que reñirá mamá cuando lo sepa, cosa esta última que no tarda en ocurrir, porque el poeta, hombre al fin, pretende en seguida ejercer derechos imponiéndome su voluntad hasta en las cosas más nimias, exigiéndome una correspondencia de sentimientos que estoy muy lejos de querer otorgar y un intercambio de frases amorosas que aun cuando quisiera no me atrevería á llevar á cabo.

Para que el poeta fuese un amador tan perfecto como de pretendiente resulta, sería preciso tener fortuna ó prescindir de las exigencias que tienen los hombres más vulgares y de inferior condición. Mientras sean todos pobres, no se les puede dejar llegar á esa exaltada y devota contemplación, que tan grata resulta, antes de que el mundo, dándose cuenta de ello, sume el importe neto de su obra literaria y nos haga ver la enorme desproporción que existe entre éste y las exigencias de un holgado y cómodo vivir.

Todos mis amores con poetas han terminado de un modo desastroso; aumentando la mala impresión causada, el afán que luego pusieron en exteriorizar su desengaño, por medio de poesías melancólicas, que con secreto agrado por mi parte, y la franca contrariedad de mi familia, se vieron recogidos en periódicos y revistas.

¡Qué lástima que el amor poético y la vida de intensa lucha resulten tan admirables en los libros y tan difíciles en la realidad! ¡Qué lástima también que, hoy en día, resulte más útil y aprovechable un automóvil que una rima, por bella que ésta sea!...

SONETARIO VERLENIANO



ANHELO

¡Oh, el amor que nos dieron las primeras amantes!
Ojos azules, trenzas doradas, la delicia
inefable y ardiente de sus pechos fragantes
y la espontaneidad ingenua en la caricia.

Ya están lejos las claras alegrías primeras,
los sueños juveniles se hunden en el ocaso
y las saudades de mis muertas primaveras
lloran en el invierno negro de mi fracaso.

Y ya estoy solo y triste, solo y desesperado
para siempre, lo mismo que un viejecito helado
ó como un pobre huérfano sin hermana mayor.

¡Oh, la mujer mimosa y dulce como un sueño
de paz, morena y casta, que, á veces, con amor
nos da un beso en la frente como á un niño pequeño!

DIBUJO DE SIMONET CASTRO

E. CARRÉRE

PANORAMAS DE SANTANDER

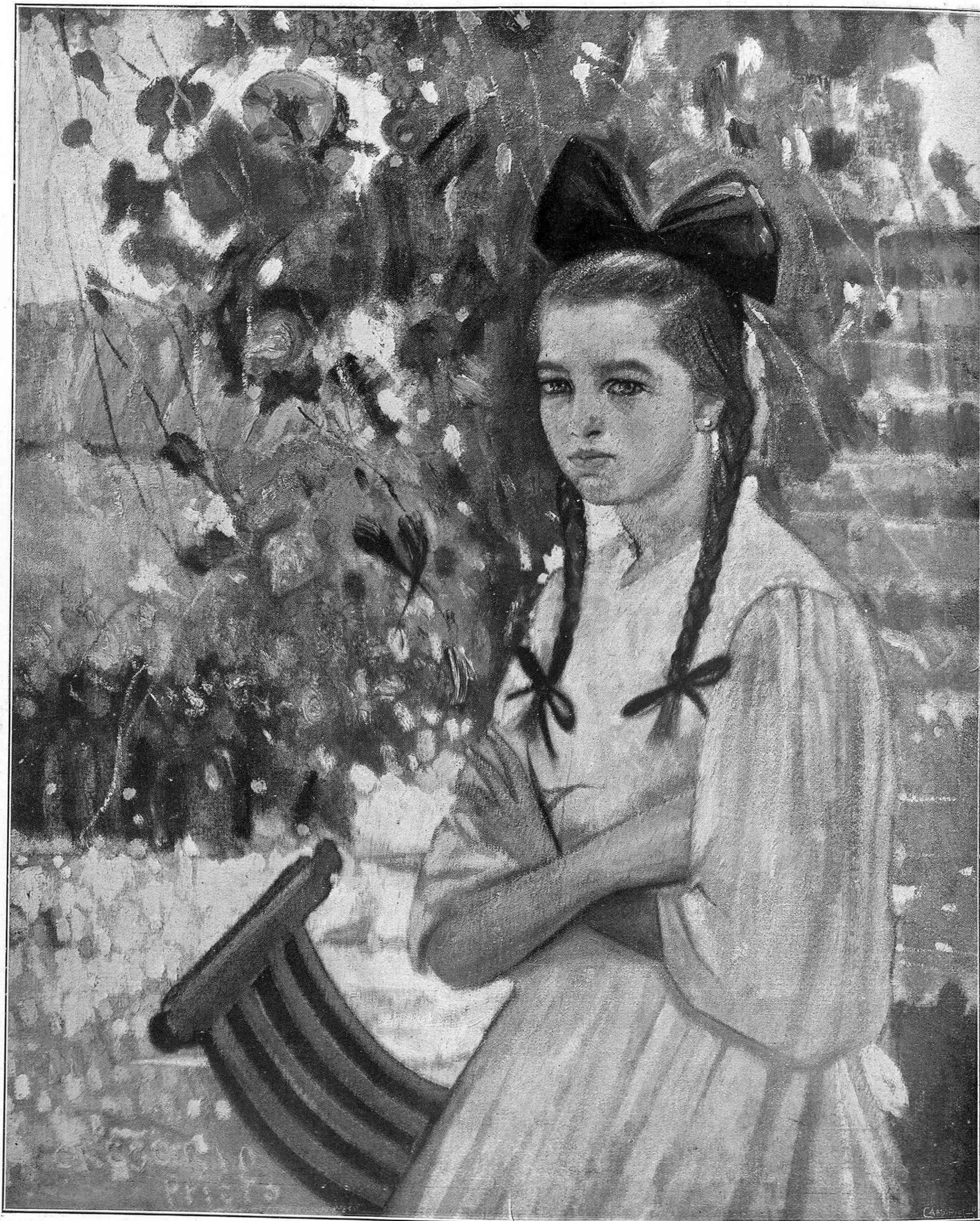


Pintoresca vista de la bahía de Santander con la península de la Magdalena y el Palacio Real

FOT. CAMPÓ

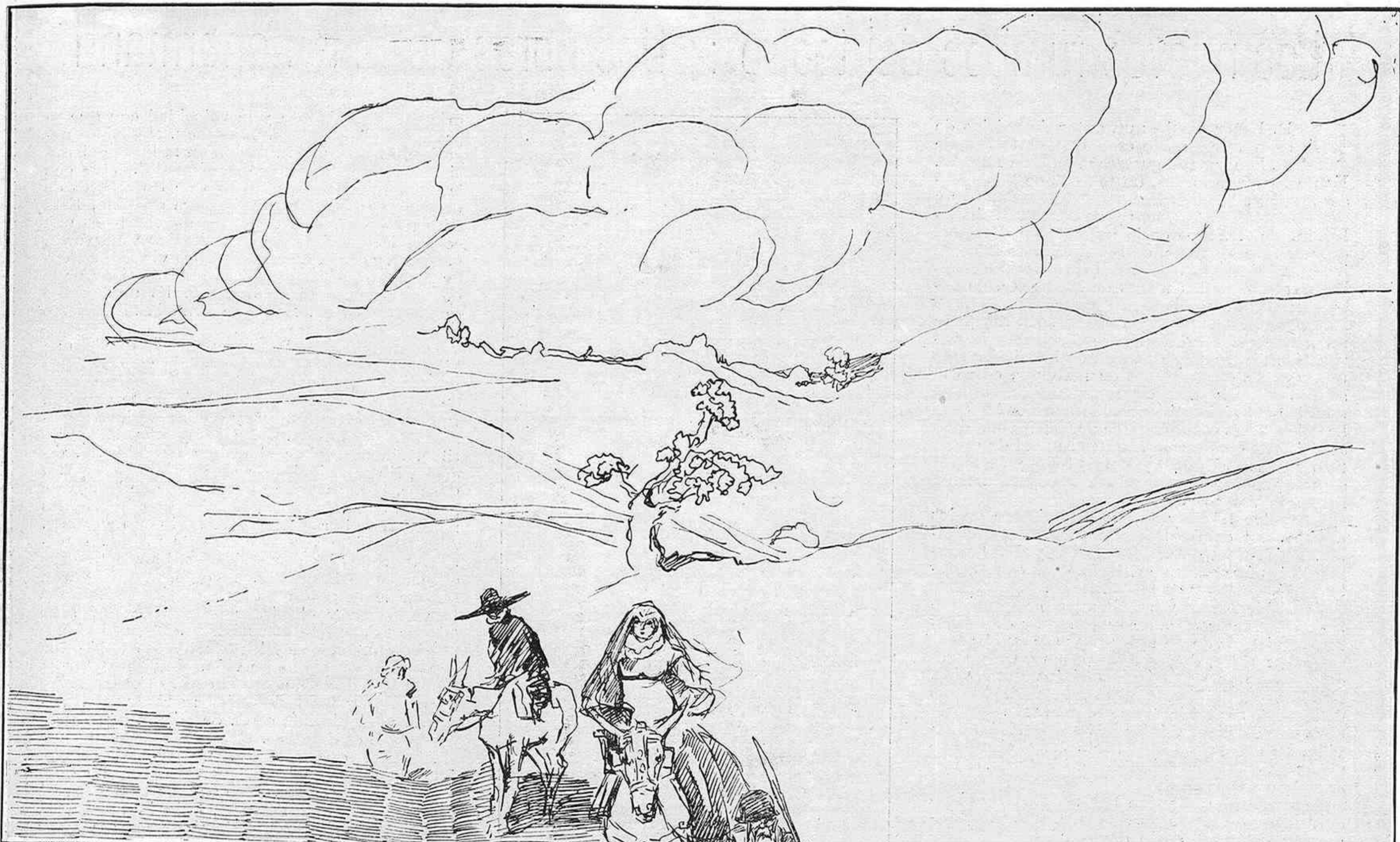
El esfuerzo continuado de todo un pueblo lleno de noble y entusiasta emulación ha logrado hacer de Santander una de las más bellas ciudades de España. La gran capital montañesa comparte con San Sebastián y Bilbao la supremacía urbana del Norte español. La Naturaleza, magníficamente generosa, ha dotado á Santander de los más bellos paisajes, de las más sorprendentes perspectivas y las mejores condiciones climatológicas. Ponderando estas excelencias naturales, el espíritu emprendedor y progresivo de los santanderinos ha hecho de la bella ciudad una urbe moderna y suntuosa, recreo de propios y admiración de extraños. La Empresa del Gran Casino del Sardinero, que puede dignamente parangonarse con los mejores de Europa, ha sido, sin duda, una de las principales propulsoras del engrandecimiento de Santander, convertido hoy en el centro de veraneo preferido por la aristocracia española.

LA ESFERA
LA PINTURA MODERNA



RETRATO DE NIÑA, cuadro de Gregorio Prieto

TIPOS, PAISAJES Y AVENTURAS DEL "QUIJOTE"



Dulcinea del Toboso

Rechoncho el cuerpo, el rostro amondongado,
pasas la vida rastrillando lino,
cuidando los marranos y el pollino
y atendiendo al barrido y al fregado.

Mas si en el corazón enamorado
de Don Quijote fué dulce y divino
tu rostro, y nacarado y ambarino
tu talle, por las diosas torneado.

aunque falta de gracia y gentileza,
¡oh, tal fué, Dulcinea, el pedestal
en que te irguió tu amante en su cabeza,

que tan alta pareces celestial
y llena de una insólida belleza
pura, clásica, helénica, inmortal...

Alberto VALERO MARTÍN

DIBUJO DE MARÍN



NOLA HALLE— RESPONDIO SÁNCHO— SINO A ECHANDO DOS HANEGAS
DE TRIGO EN UN CORRAL DE SUCASA —CAP-XXXI— P. 1ª

Marín

DESDE PARÍS

Los nuevos rumbos del teatro :- Dos obras de H. R. Lenormand

H. R. Lenormand es un autor dramático de gran talento. No creo que el teatro de M. Lenormand gustase mucho en España. Es un teatro doloroso, un teatro que hace pensar y sufrir, que deprime y que angustia. Es un teatro de temas oscuros y de conflictos sin solución. Es el teatro de la inquietud ideológica, del martirio amoroso, de la miseria, de la atroz incoherencia de la vida. Es el teatro de un hombre educado en los textos de Nietzsche, de Ibsen, de Gorki. Es un teatro grave, un teatro de interrogaciones y desesperaciones. En resumen: un teatro desagradable, pero desagradable, entiéndase bien, como una sala de hospital, como una reyerta en una casa de malvivir, como la agonía de un hombre en una guardilla, como el temblor del viejo reblandecido que nos hace salir del café. Es un teatro que no solicita el aplauso del público, que no asume el papel de digestivo y que se aleja tanto del de Flers y Caillavet como un retrato de Antonio de la Gándara de un lienzo de Valdés Leal...

El teatro triste y áspero sólo florece en los pueblos que comen bien. Por mucho que escriban Saint-Georges de Bonhelier y M. Lenormand, los franceses no dejarán de ser unas gentes equilibradas y de buen humor.

En 1914, en vísperas de la guerra, vi en el teatro *Antoine* una obra de Lenormand: *Joussière*. Era la historia de un amor ahogado en el polvo de los muebles, de las costumbres y de las tradiciones de una casa que dirigían dos viejos. Era la vejez dominando a la juventud, el polvo de los siglos sobre la savia del porvenir. Aquella obra estaba bien. Génier la interpretó a maravilla. La crítica la elogió bastante. Y el público prefería ir al teatro de enfrente, a la *Scala*, donde se daban entonces operetas vienesas...

Lenormand, que ya en 1912, con *Terres chaudes*, obtuvo el éxito de crítica, busca la consagración del público sin deponer sus convicciones. El teatro Pitoeff, de Ginebra, le ha representado, en Suiza y en París, *Le temps est un songe* y luego *Les ratés*.

Raté quiere decir «fracasado». Lenormand ha distribuido en catorce episodios el drama de un poeta y una comedianta inteligentes que arrastran una vida de miseria física y exaltaciones pasionales, perseguidos por el fracaso. Es una historia sombría, amarga y terriblemente verosímil. Es la historia de los que se mueren de hambre porque les falta talento, malicia o cinismo para sortear los obstáculos de la vida. Es la historia de los que luchan algún tiempo contra el hambre y, al fin, por los atajos del alcohol y de la prostitución, van a la muerte: a la muerte que les espera en el hospital, si les ha faltado valor para abreviar la ruta.

En esta obra la escena está dividida horizontalmente en dos pisos. El inferior forma dos mitades. Y un sistema de cortinas permite que los cuadros se desarrollen arriba ó abajo, a la derecha ó a la izquierda, según las necesidades de la representación. Queda suprimido el entreacto, y la obra «rueda» como una película de cinematógrafo. Los *ratés* pasan rápidos, vertiginosos, como gentes que han perdido pie y van, peñas abajo, hacia el abismo. El drama, con esta ejecución escénica, parece también una aléluya alucinante ó uno de esos cartelones terroríficos de las ferias en que se representa el crimen famoso, que un tétrico charlatán explica a los paletos.



Georges Pitoeff, gran intérprete del teatro ruso y de las obras de Lenormand

El sistema es excelente. Pitoeff obtiene efectos notabilísimos de rapidez, de naturalidad y de

expresión. Pitoeff, actor y director, interpreta inolvidablemente el protagonista de *Les ratés*.



Madame Marie Kalff, la actriz predilecta del teatro de M. Lenormand

La obra de Lenormand atrae, interesa, apasiona. Hay en ella momentos geniales, escenas de un realismo penetrante, rasgos de ironía desgarradores, mucho sentimiento, mucha alma y, sobre todo, verdadera unción artística. *Les ratés* es la obra de un convencido, de un sincero. No faltan en ella artificio ni picardía escénica. Eso prueba que, además de poeta y pensador, Lenormand es autor dramático. Sus *Ratés* son dignos del gran éxito. Esa vida airada y famélica, ese nuevo *Roman comique*, por esta vez escrito con sangre, tiene mucho de novela ejemplar. «Ella» se prostituye para seguir con «El». Y «El», después de luchar contra los celos, alcoholizándose, la mata y se mata... Es el «suceso» de todos los días. Aunque Lenormand, nietzscheano, crea que todo es irremediable, su obra no invita al desaliento, sino a la lucha. Lenormand ha querido sólo presentar al *raté*, al fracasado. En su drama no hay tesis ni moraleja. Pero el espectador puede deducirla. Y así *Les ratés* ganan en amplitud, en generosidad y en humanidad...

ooo

Le Simoun, estrenado esta temporada por Génier, en la *Comédie Montaigne*, es la tragedia de varios europeos y africanos vecinos del Desierto. El viento del Sahara, el «simún» enloquecedor y sofocante desempeña el papel invisible y despótico que los clásicos griegos asignaban a la Fatalidad.

La obra consta de trece cuadros. Nada de división de escena y de juegos de cortinas, como en *Les ratés*. Cada cuadro llena el escenario; pero hay elementos fijos que cambian de significación según el fondo en que se destacan. Génier ha conseguido ligar la sobriedad y la variedad.

La tragedia de Lenormand no tiene de nuevo

más que el ambiente y la velocidad con que se precipita al desenlace. Laurency, riquísimo negociante francés, establecido en la linde del Desierto, es un desterrado sentimental. Vive con la extraña Aiescha, producto de los amores de un caballero español y una mora argelina. Esta Aiescha—como casi todos los mestizos—es una contradicción viviente: es caritativa y perversa, generosa y cruel. Le ha salvado la vida a Laurency y engaña a Laurency. El cual no tiene nada de presuntuoso ni de ingenuo. Es un hombre que se sobrevive. Huyó de Francia al Desierto para olvidar, y no olvida.

De su matrimonio desventurado queda una hija, que al verse sola en Francia vendrá a reunirse con él. Clotilde es la reproducción exacta de la adúltera. Y el lector adivina lo demás... Paulatinamente Laurency enloquece hasta enamorarse de Clotilde. Celos de Aiescha. Pero Clotilde, sin sospechar el drama abominable, escucha los madrigales de un poeta del Desierto, Giaour, hermoso como un príncipe de leyenda é hijo del contrabandista L'Agha, uno de los jefes nómadas de la región y adversario de Laurency. Aiescha quiere vengarse de este último. Intuitiva de todas las perversidades, ha sorprendido el secreto de Laurency. Y como, de otra parte, Giaour le inspira un deseo tormentoso, busca la venganza y el placer en sus brazos. Pero Giaour la desdeña con frialdad. Llega el viento alucinante. Laurency lucha en vano. Está en la hora irremediable de su vida. Y al despertar de un sueño doloroso, sobre el que se sienten pesar su pasado y las influencias morbosas del Desierto, ve a Clotilde cerca de él y la atrae pensando que es «la otra».

Aiescha, que espiaba, ríe diabólicamente. Laurency, ya despierto, querría morir. La mestiza se cree vengada. Pero Giaour va a salvar a Clotilde. El amor nómada, bajo la tienda, en los oasis y a lo largo del Sahara, espera a Giaour y Clotilde, que se adoran. Aiescha, flexible como una serpiente, se echa al suelo y aguarda, entre las sombras de las palmeras, el paso de Clotilde, y con la punta de un puñal envenenado la pincha en un pie... ¿Qué hará el padre de Clotilde?... Cae un telón sobre el cadáver, y Génier, solo ante el público, en un juego fisonómico portentoso, en un corto y hondo suspiro que estremece, da la idea del hombre que resucita ó del naufrago que se salvó...

Es odioso y sublime... Y así, de odiosa y de sublime, puede calificarse la tragedia de Lenormand, con su profeta y sus contrabandistas y sus árabes del Desierto, y todo su «africanismo», tratado, no al modo objetivo y sobrio de los dibujos y los cuadros de Fromentin, sino en una forma que pudiera llamarse edgarpoesca y baudeleriana, porque en ella van unidas la atracción del misterio y del vicio y la voluptuosa elegancia de las *Flores del Mal*. Hay una escena de *Le Simoun* que no habría podido ser escrita sin la *Invitación au voyage*. Esto no es una censura, sino un elogio para Lenormand.

Le Simoun ha sido uno de los grandes éxitos del año. Esta obra áspera y cruel ha alcanzado cien representaciones, exactamente como las dos últimas de Sacha Guitry, en las que todo es sonrisa y cosquilleo agradable.

Lo cual prueba que el género amargo consigue imponerse cuando se lo proponen el corazón y la voluntad de un verdadero artista.

Es el caso de Lenormand.

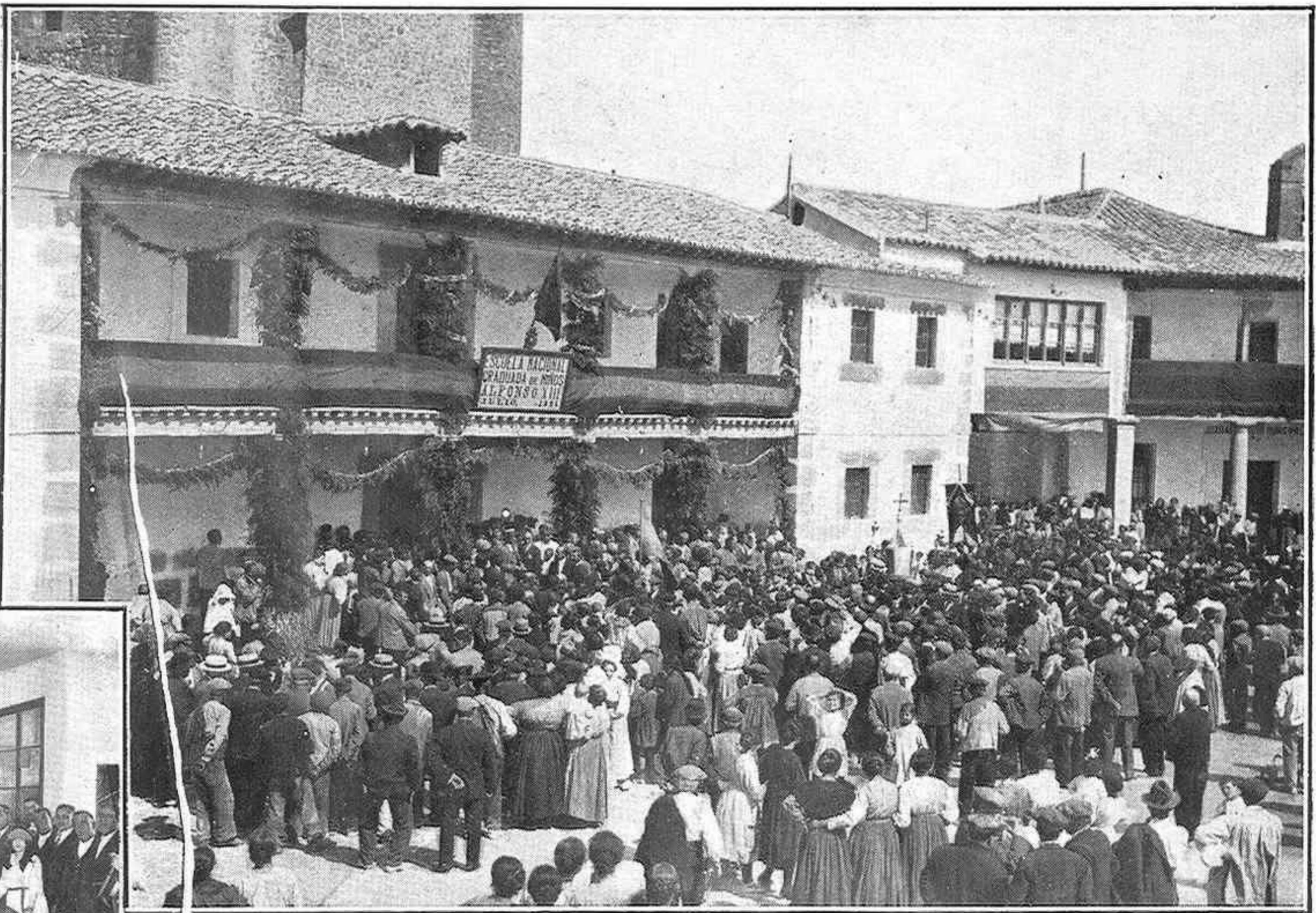


H. R. Lenormand, al que varios grandes éxitos han consagrado como dramaturgo originalísimo

Alberto INSÚA

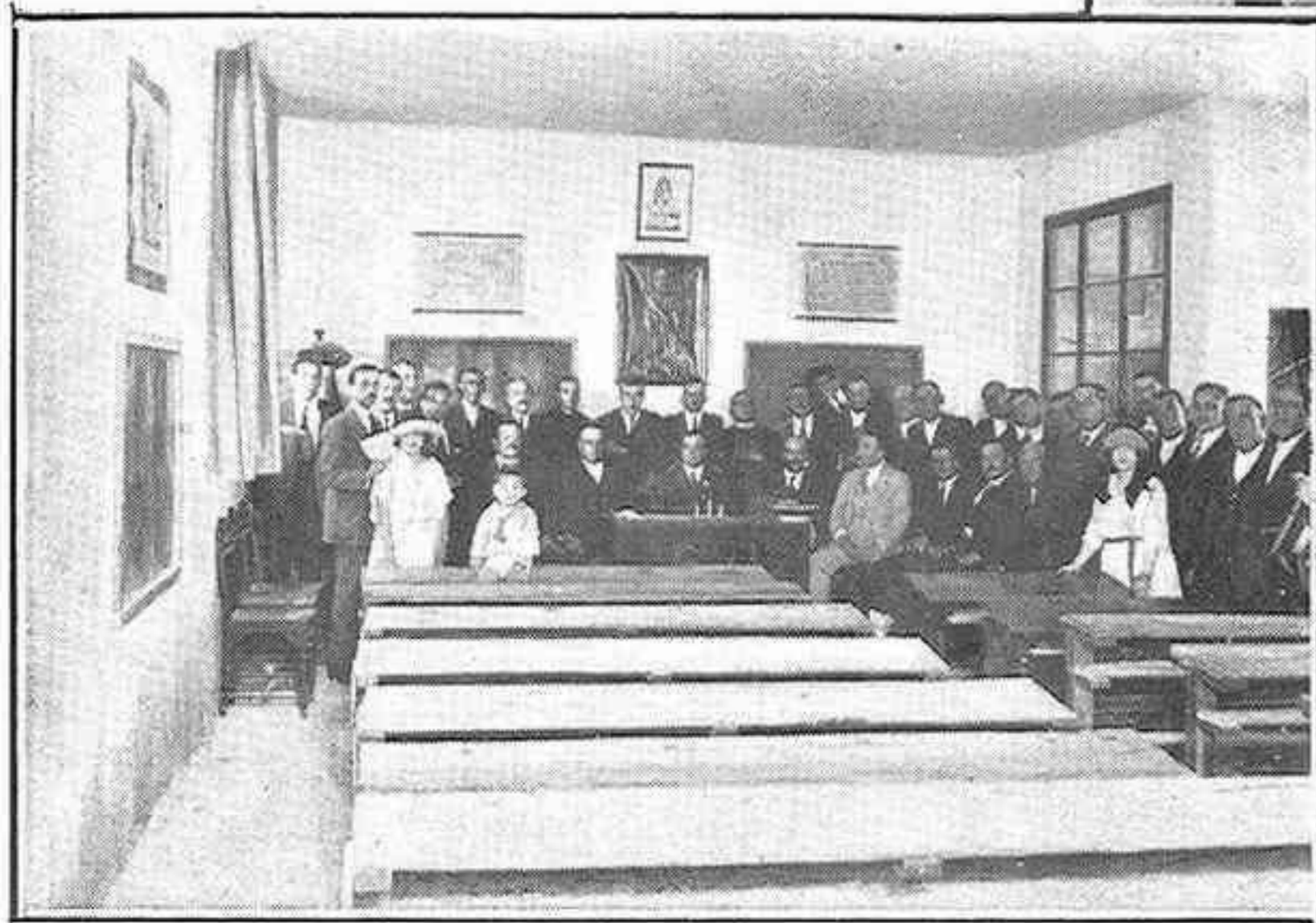
DE NORTE A SUR

Recientemente se ha celebrado en Colmenar de Oreja un simpatiquísimo acto en pro de la enseñanza y que, con toda seguridad, ha de resaltar más y hacerse más digno de elogio al considerarse lo descuidada que en España se halla la misión educativa y la escasa atención que en nuestra patria se concede a los problemas culturales, que cada vez solicitan con más urgencia y más intensidad el cuidado y el estudio de los Gobiernos. Con toda solemnidad, asistiendo las autoridades y el vecindario entero, se celebró en el citado pueblo la inauguración de la Escuela Nacional y Graduada de niños «Alfonso XIII», instalada en un excelente local, que reúne en su interior todos los adelantos de esta clase de construcciones. La Escuela está dotada de los más modernos elementos pedagógicos, y esto, unido a las admirables condiciones higiénicas del lugar en que está enclavada, hace esperar que en ella se forjen, en un armónico desarrollo físico e intelectual, los que mañana han de ser hombres y han de ver realizada en ellos la clásica máxima de encerrar un pensamiento sano en un sano cuerpo.

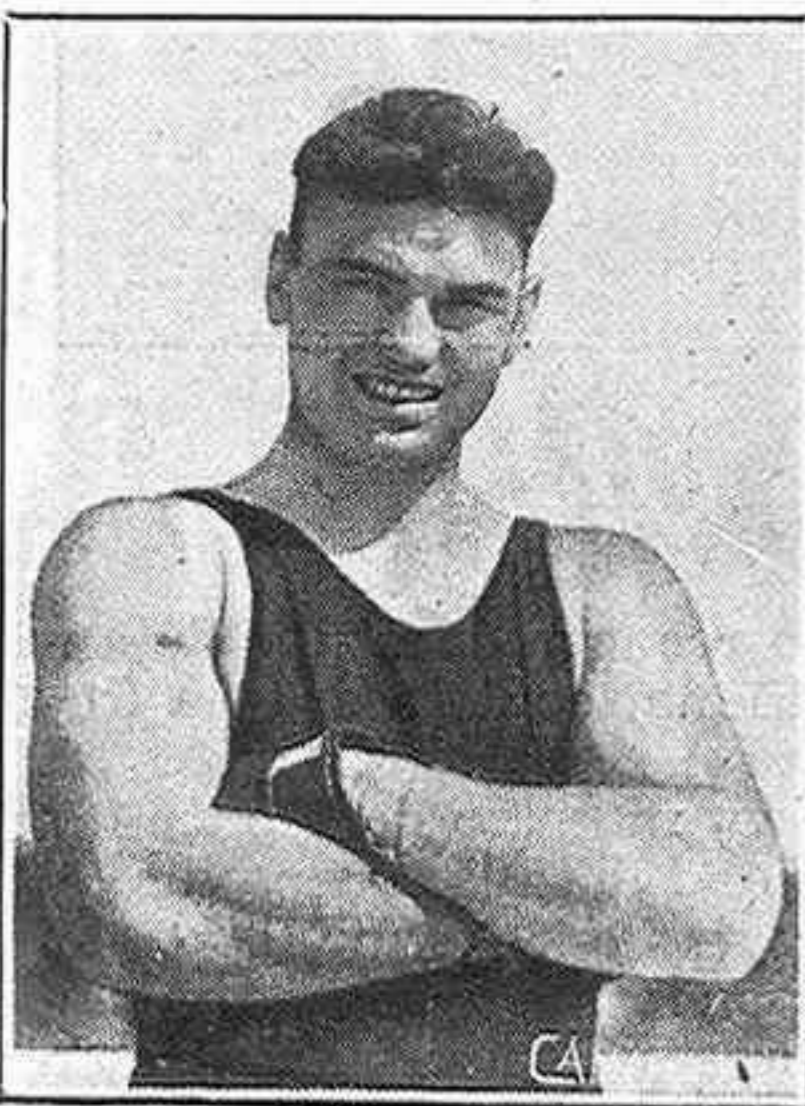


Inauguración de una Escuela Graduada en Colmenar de Oreja (Madrid), acto realizado con gran solemnidad hace pocos días

FOT. SALAZAR



Una de las clases de la Escuela Graduada de Colmenar de Oreja.



Una de las mejores fotografías de Jack Dempsey

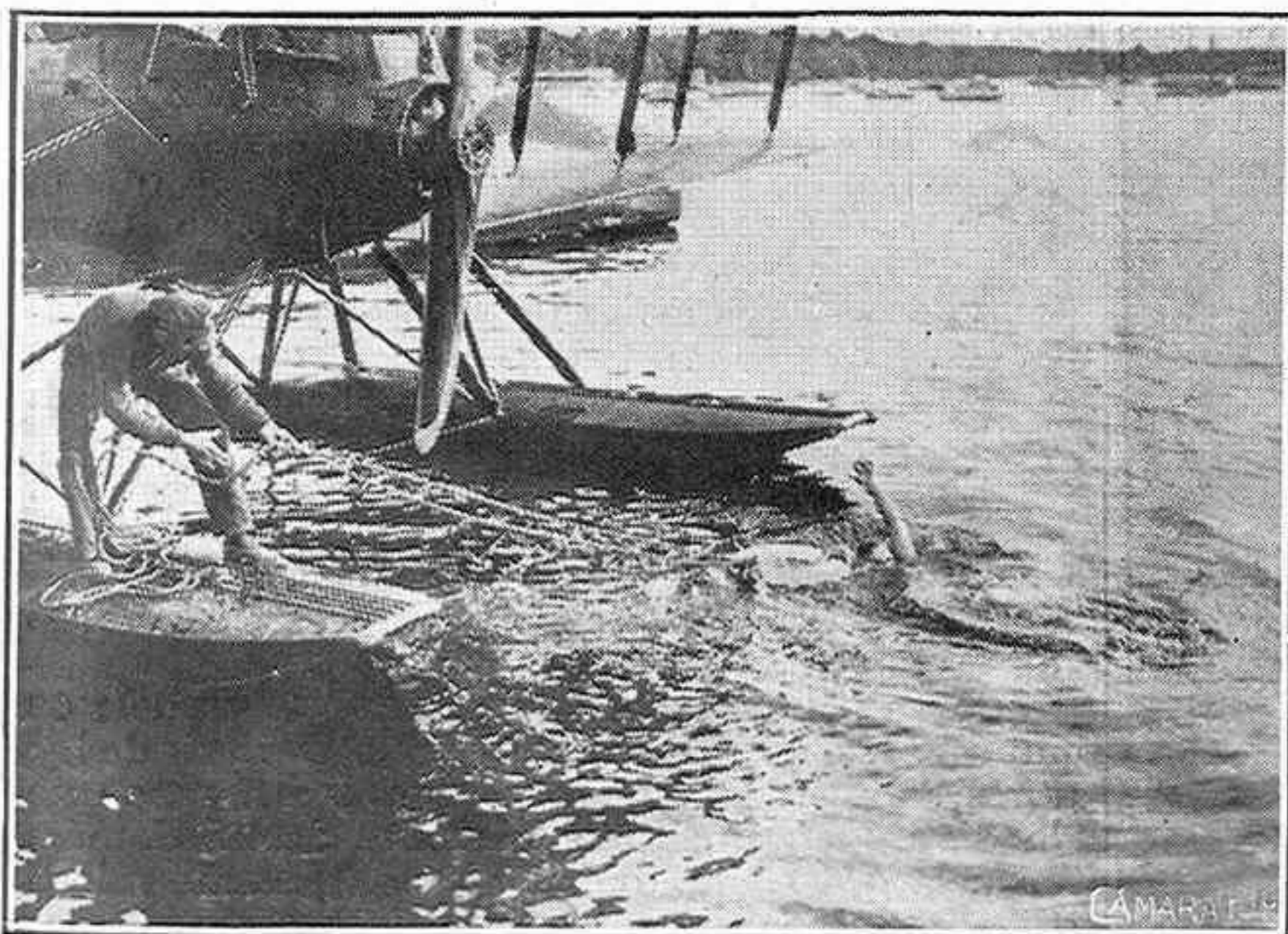
El *match* Dempsey-Carpentier pasará a la historia de los deportes como uno de los más grandes acontecimientos de este siglo. Lo mismo en Francia que en los Estados Unidos, sigue siendo este suceso para los apasionados de los dos campeones el tema enardecido de toda conversación.

Los retratos de los dos boxeadores siguen circulando por la Prensa de todos los países, y hoy ofrecemos nosotros a nuestros lectores uno muy interesante del vencedor, obtenido precisamente después de su ruidoso triunfo sobre el que hasta entonces era campeón del mundo del boxeo.



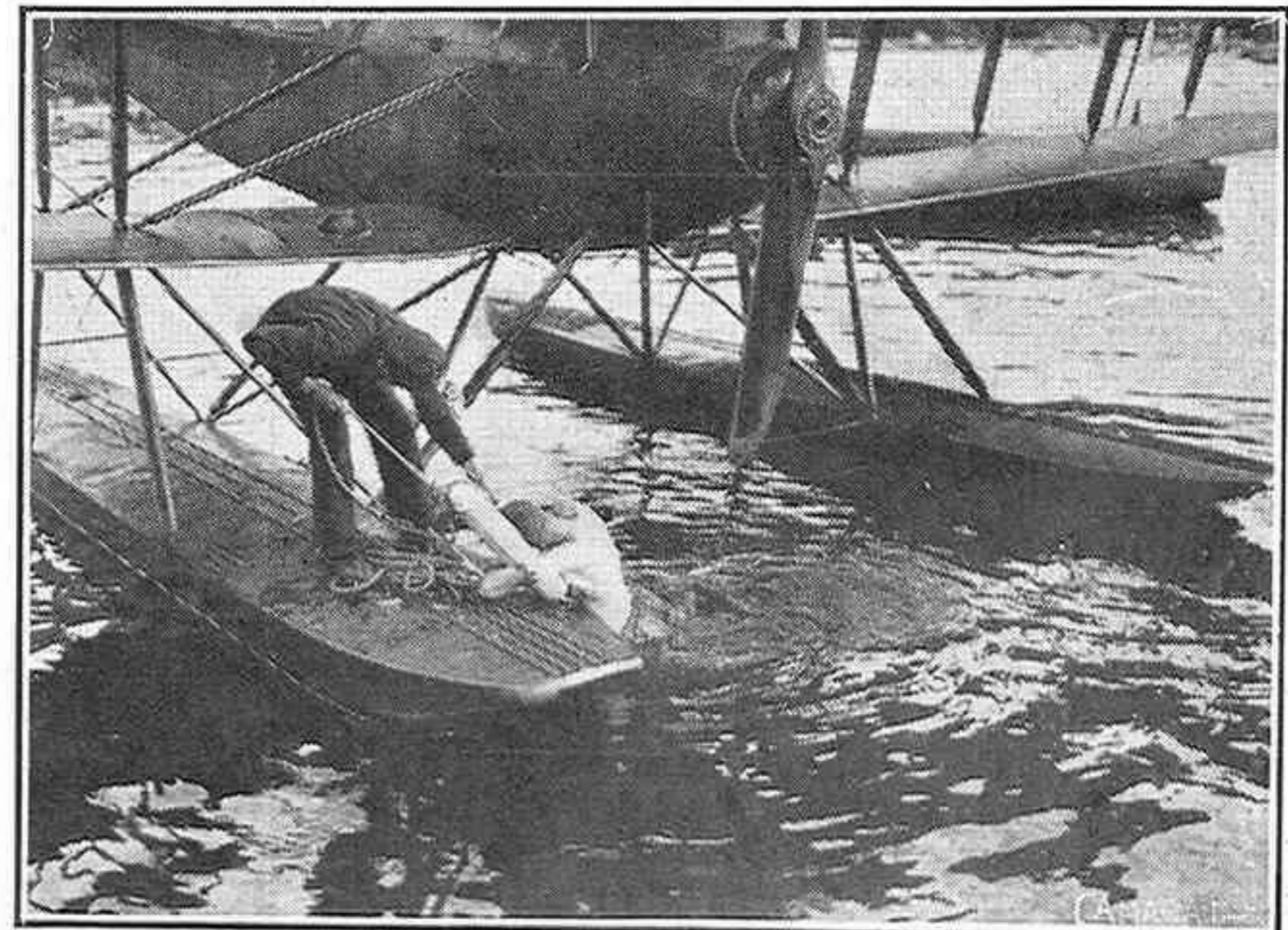
Actrices inglesas que tomaron parte en una original "garden party" teatral celebrada recientemente en Londres

En Londres se ha verificado hace pocos días una fiesta originalísima a beneficio del Hospital de Chelsea. Las principales artistas de los teatros y las más bellas muchachas que toman parte en las revistas que actualmente se representan en aquellos coliseos, prestaron su gracioso concurso a la *garden party* benéfica, y los resultados excedieron a todos los cálculos hechos. El Príncipe de Gales honró la fiesta con su presencia, resultando la *garden party* sumamente animada y dejando en los concurrentes un grato recuerdo.



El hidroavión utilizado para salvar naufragos.—Lanzamiento de un salvavidas

El hidroavión tendrá desde ahora en Alemania, entre otras muchas, una aplicación verdaderamente práctica. Se está estudiando la instalación de estaciones en las costas del mar Báltico y en el mar del Norte, en las cuales se dispondrá de un excelente servicio de aparatos para ir al socorro de las personas que se encuentran en peligro de ahogarse. Nuestras fotografías dan idea de los ensayos que actualmente se realizan. Estos ensayos que en Alemania se celebran obtienen satisfactorio éxito, y hacen esperar que, añadidos nuevos progresos, sea pronto un hecho la salvación de naufragos desde los hidroaviones.



El naufrago asido al salvavidas es recogido por los tripulantes del hidroavión

UNA EXPOSICIÓN DE ARTE GRANADINO



Aspecto de una de las salas de la Exposición organizada por el Centro Artístico de Granada

La Sociedad Centro Artístico de Granada, que nació al calor de una profunda devoción á todo lo granadino y de un deseo de exaltación de nuestro espíritu y nuestros valores, ha celebrado una *Exposición de Pintura y Escultura granadinas de los siglos XVI al XVIII* (que hace unos días ha sido clausurada) y en la que se ha expuesto todo lo más relevante de nuestro arte desde sus comienzos en el siglo XVI hasta el XVIII, en que se pierden sus características y desaparece la tradición.

Pero no propiamente del siglo XVI puede decirse que se ha expuesto.

Los años primeros posteriores á nuestra Reconquista no acusan en ninguna manifestación del arte propia característica regional. Y esto es lógico. Aquellos primeros años de la cristianización de Granada corren en medio de una febril actividad y de una viva exaltación del sentimiento religioso. Cuanto puede destruirse del pasado se destruye, y sobre sus cenizas se alzan nuevas cosas. Sucédese la fundación de monasterios, la construcción de iglesias, y á unos y á otros se llama al arte para que tonifique con su luz el nuevo sentimiento. Así, se agregan aquí los más famosos maestros: Egas, en la Capilla Real; Siloce, en la Catedral y San Jerónimo; Machuca, en el Palacio del Emperador; Julio y Alejandro, en la Alhambra..., y en torno suyo una pléyade de discípulos que hacen de la Granada de entonces colosal laboratorio artístico.

Pero esto no tiene todavía personalidad regional; no es posible centrar esta labor en una órbita local, y aparte la arquitectura, donde ya se acusa lo mudéjar granadino con especial matiz, en ningún otro arte se encuentra aún la delineación personal. Pues aun cuando Siloce educa una generación de artistas que, aprendiendo de él, mantienen su manera, años pasados de la muerte del maestro tienen sus creaciones el uni-

versal sentido del genio de aquel que nada pudo recoger de aquí, dejando en cambio elementos para, desarrollados mañana, contribuir á la formación de un arte granadino.

Hasta Pablo de Rojas, maestro de Montañés, que ya reduce su actividad al taller granadino, y Alonso de Mena (padre de Pedro), que llega con su obra al siglo XVII, por lo que se refiere á Escultura, y en Pintura, hasta el morisco Pedro de Raxis, el viejo, y Juan de Aragón, no se puede hablar de nuestro propio arte; si bien esto no debe llamarse comienzo de una escuela, sino limitación á los propios medios, cuando llegado el instante en que se acalla la anterior actividad artística, sucédese una decadencia en la que quedan las pasadas creaciones como elementos de estudio y de trabajo á los que le sucedan.

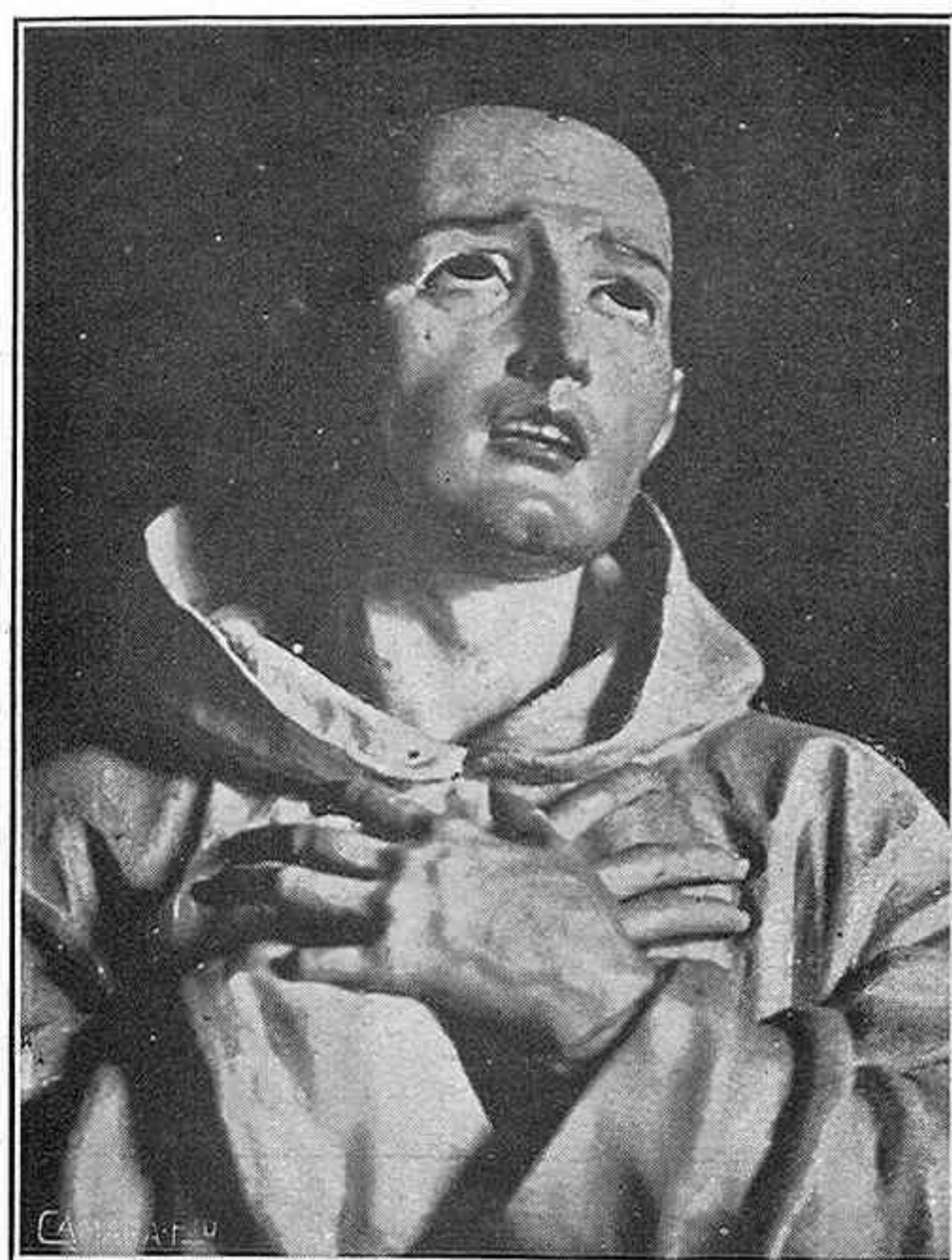
Hay que esperar aún, y esperar hasta que el genio múltiple del italianizado Alonso Cano adopte modos y fije maneras que, recogidas por sus discípulos, plasmen en un tipo inconfundible originario de una tradicional evolución que llega, manteniendo sus rasgos, hasta los fines del ochocento.

Alonso Cano lo hizo y pudo hacerlo, porque, maestro en todas artes, encauzó la desorientación devenida tras los primeros años de actividad y agrupó así á los dispersos artistas faltos de dirección.

De aquí la escuela granadina, que escuela es innegable é inconfundible, ya que, á través de los años, mantuvo su modo y su procedimiento que la distinguía fundamentalmente de las demás; escuela granadina que tiene vida potente mientras mantienen su prestigio, en pintura, Mesa, los Cieza, Guevara y en especial los dos rivales, Juan de Sevilla y Pedro Atanasio Bocanegra, que recogen más íntimamente la manera del maestro (en tanto que el granadino Pedro de Moya aporte á España, con el estudio de Van Dyck, la ma-



"Do'orosa", detalle de una escultura de José de Mora, que se conserva en la iglesia de Santa Ana, de Granada



“San Bruno”, escultura de José de Mora, existente en la Cartuja de Granada



“San Diego de Alcalá”, escultura de Pedro de Mena, que se conserva en la iglesia de San Antón, de Granada



“San Pantaleón”, escultura de José de Mora, existente en la iglesia de Santa Ana, de Granada

nera flamenca), y en escultura, Pedro de Mena y José de Mora.

Don Ricardo Orueta ha sacado á la luz la figura del primero en su admirable estudio sobre él, y aunque susceptible su obra de rectificaciones, que el tiempo se encargará de hacer, ha fijado aquel nombre, como valor nacional, sacándole de las estrecheces del localismo. Y Pedro de Mena, discípulo de Cano, forma hoy en las filas de los primeros maestros. En cuanto á Mora, venido su padre, Bernardo, de Mallorca, donde como escultor trabajaba, atraído por la fama de Cano, nació él en el pueblo de Baza (según descubrió el admirado arqueólogo D. Manuel Gómez Moreno), y juntamente con su hermano Diego trabajó en el taller del racionero. Supo José recoger de su maestro la fina manera y la serena transparencia de su espíritu creador y encajarlas en la forma doliente de nuestra realista imaginería, dándole el vivo sentido doloroso español diluido en la serena línea clásica de un andalucismo oriental, majestuoso y aristocrático.

He aquí el primer glorioso instante del arte granadino, que, decaído unos años, renace en el siglo XVIII con José Risueño, escultor y pintor que revive de Cano la gracia y el dibujo; y con Torcuato Ruiz del Peral, en el movido y gracioso barroquismo de sus obras. Y tras esto, nuestra tradición se deshace en las frialdades brumosas del siglo XIX, para perderse por siempre.

He aquí el boceto de lo que el arte granadino corrió en sus evoluciones y de ellas ha sacado el Centro Artístico gentiles muestras que se han expuesto en el bello edificio renacimiento de su Curia, cedido generosamente por las autoridades eclesiásticas.

Sobresalían de estas muestras, en pintura, una *Virgen*, de Sánchez Cotán; una admirable *Purísima*, de Raxis; el *Patrocinio de San José* y *Cristo crucificado*, de Cano; varios lienzos de su estilo y una interesante copia de un original perdido; una preciosa

Sagrada Familia, *Adoración de los Pastores* y *Virgen del Rosario*, el mejor de los lienzos de Bocanegra; el *Milagro del pan y los peces*, varios de *Padres de la Iglesia* y un *San Jerónimo*, de Juan Sevilla; *Desposorios de Santa Catalina*, interesante lienzo que bien pudiera ser de Pedro de Moya, admirable de color y factura; una *Santa Teresa*, de Melchor de Guevara; *Pentecostés*, de Leandro de la Fuente, y una colección de *Arcángeles* y una *Sagrada Familia*, de lo más interesante de Risueño.

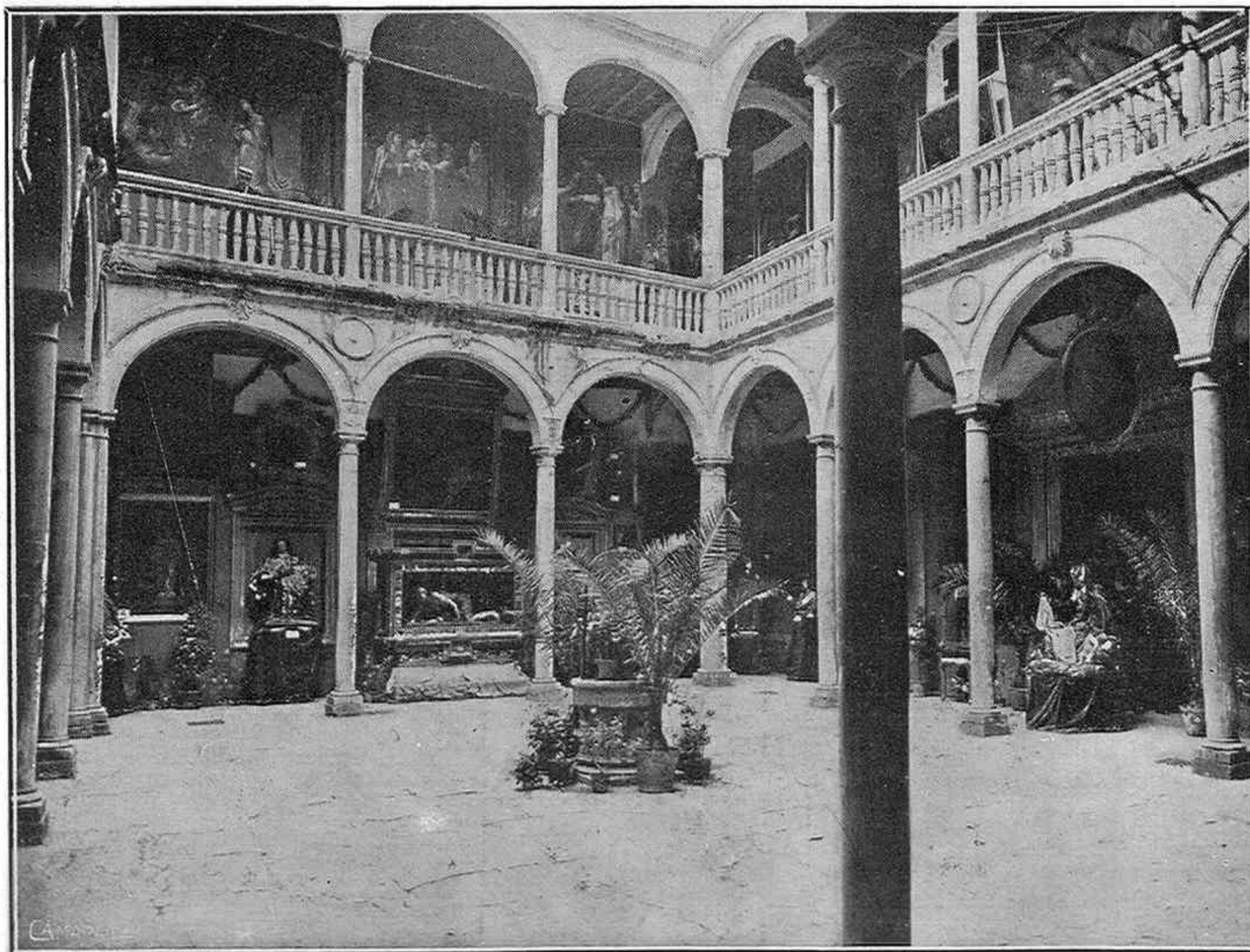
En escultura, destacábanse las severas estatuas de *San Agustín* y *Santiago*, del siglo XVI; *Nuestra Señora de Loreto*, de Alonso de Mena; la *Cabeza de San Pablo*, de Cano, valiente como

una cinceladura de Miguel Angel; una *Purísima* (propiedad de los señores Herrasti), obra del mismo maestro, toda sencilla aristocracia y gracia femenil, y su preciosa *Virgen del Rosario*, que hiciera para el facistol de la Catedral. De Mena se admiraban: *San Diego de Alcalá*, místico ingenuo, escultura de natural, sobria y humana sencillez, tal vez la obra maestra de aquel escultor; *San Pedro Alcántara* y *San Juan de Dios*. De José de Mora, el *Cristo de la Expiración*, uno de los más bellos Cristos españoles, pleno de sereno dolor; varios *Ecce Homo* y *Dolorosas*, entre ellas la de la iglesia de Santa Ana, la más aristocrática de las andaluzas. De Risueño, una fina y graciosa *Virgen de Belén*. De Ruiz del Peral, la barroca *Virgen de las Angustias*, de la Alhambra, y una *Piedad*, de González, aparte un sinnúmero de obras anónimas, en su mayoría de escuela canesca.

La Exposición ha dado á los granadinos cumplida idea de su arte, que será más exacta cuando vea la luz el Catálogo que se proyecta, y ha revelado á la vez las bárbaras mutilaciones llevadas á cabo en algunas obras.

De ella se desprenden provechosas enseñanzas para lo venidero, tanto en lo que á evitar restauraciones se refiere, cuanto á proveer á la catalogación de la riqueza artística de Granada para preveer así dolorosos despojos.

En obras como ésta, siempre acompañará á la culta Sociedad organizadora el aliento de los que piensan que Granada debe interesarse por la exaltación de sus valores artísticos que, al cabo, son los que la personalizan y los que pueden darle firme individualidad, porque Granada es ciudad de arte que para el Arte debe conservarse. Y debe conservarla su propio pueblo en un estímulo constante de determinación estética de su ser colectivo, dándole á la ciudad una valoración universal, no sólo por lo que *ya es*, sino por lo que *debe ser* y por lo que *queremos que sea*.

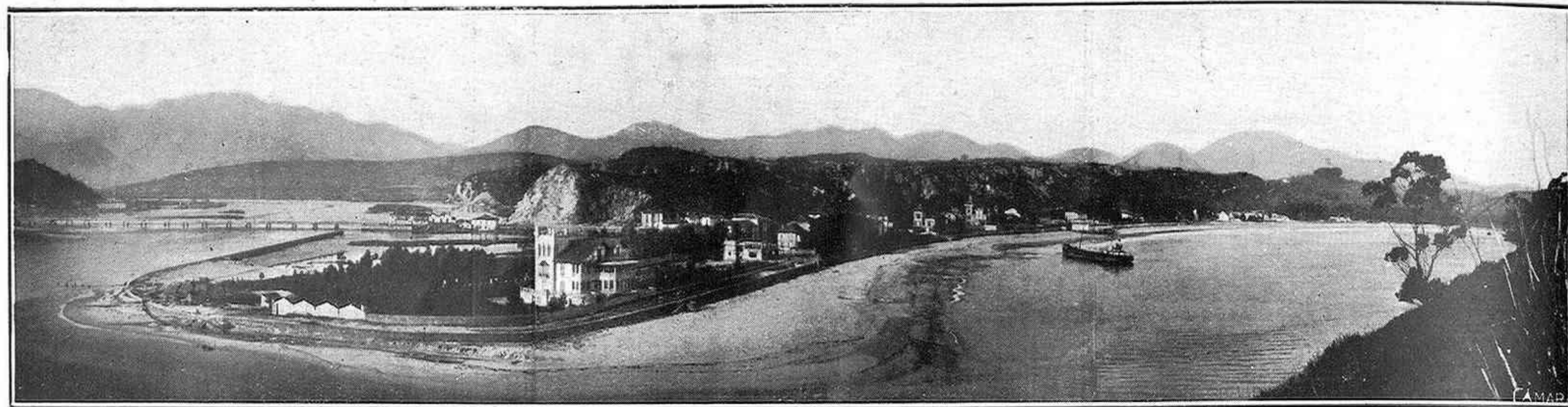


Patio del edificio de la Curia Eclesiástica, donde se ha celebrado la Exposición
FOTS. ROBLES

Antonio GALLEG0 y BURIN
Granada, Junio 1921.

PAISAJES DE ESPAÑA

LA BAHÍA DE RIBADESELLA



Vista general de la bahía y playa de Ribadesella

CAMPO de primavera, cielo de otoño: eso es Asturias. La soberbia, la hermosísima Asturias, cuna de España, tiene, entre sus preceas más valiosas, la pintoresca villa en que nació el divino Argüelles, donde el río Sella y el mar Cantábrico se funden en armonioso murmullo, que tiene la dulce música de un beso.

La villa, que fué marisma antaño, se duplica al reflejarse en la bahía rodeada de montañas, que, en la hora de pleamar, tiene una quietud majestuosa, digna de que en la tersa superficie florecieran todas las leyendas lacustres de la Alemania medioeval y soñadora.

No hay allí paraje sin belleza. Desde Llovio, pasando por los encantadores campos de Oba, La Piconera y los preciosos islotes de enfrente, la Cuevona, el Portiello y el muelle, hasta la barra, entre la Grúa y las modernas construcciones del Arenal, cada sitio encierra una sugestión, cada punto de vista es un magnífico espectáculo.

Ejemplo de gallardía, cruza el puente la bahía riosellana, y es de ver en los días de mercado el río humano que lo atraviesa, y, si á *orvayar* principia, el escándalo fanfarrón de las madreñas campurrianas—guarnecidas de tachuelas—sobre el asfalto y las férreas aceras, que extienden trepidando, á lo largo del puente bellísimo, un escalofrío, una conmoción.

Vienen de la aldea, de muy lejos, de los campos de Colunga y de Villaviciosa; traen huevos, patatas, madreñas, avellanas, fabes, judías verdes—fréjoles en Castilla—, castañas, manzanas, peras, maíz, según la época. Y traen las vacas guapas que se sostienen milagrosamente en los declives.

Circundando la linfa saltarina, pone la montaña en el paisaje una nota de poesía. La severidad de sus líneas contrasta con el juvenil jugueteo del agua, que canta un aria en las mareas, bellas como un amanecer, acompasadas como un himno marcial. El caserío antiguo, arremolinado en distintos lugares de la montaña, hace resaltar la factura moderna de la villa, que tendría un espéndido tesoro si sólo tuviera el incomparable mirador de la Atalaya, desde donde se divisan varias millas de mar que se estrella á los pies del contemplador contra los peñascos cortados á cuchillo, filigranescamente.

En el muelle, los barcos cargan carbón, piedra caliza, mineral de hierro traído de Covadonga. Las vaporas, gráciles como mujeres menudas, anuncian á toque de sirena la llegada del pescado arrancado al seno del coloso, tras dura lucha, por los bravos del Océano, en las costas gallegas, en las de

Cantabria y aun, á veces, en las lejanas francesas. Las chaquetas azules de los pescadores hacen pensar en la uniformidad del destino de aquellos humildes soldados, en cuyo combate no hay honores, que todos son iguales en el espantoso riesgo de zozobrar, siempre vivo, que mendigan la venta decorosa de la pesca de puerto en puerto y que tienen todos sus amores en la mar, que acaso un día ha de hundirlos de un zarpazo.

.....
Con los brazos desnudos, sosteniendo contra la cadera un cesto aplanado, de la forma característica de las fábricas de salazón, una rapaza rubia y espigada avanza por el muelle, luciendo un garbo que diríase importado de Málaga por algún barco que hiciera el servicio de cabotaje. La piel tostada por la brisa marítima, en el escote, que tiene forma de corazón, se adivinan alburas que hubieron de respetar los elementos. Habla con unos pescadores, y tiene en el acento un tonillo suave y arrastrado, persuasivo é insinuante como una caricia, rítmico como los latidos del mar, que acunan á los botes amarrados á la orilla. Del misterio de la niebla surgen dos gaviotas álficas que se posan en el mástil de un balandro, cuando la rapaza desaparece entre los montículos rojizos del mineral que explotan manos extranjerías, por el muelle simpático y guapín.

El ferrocarril del puerto, dando resoplidos, trae nuevas cargas del mineral que finge coágulos sangrientos. Su penacho negruzco rima con el del tren costero, que en visión de juguete corre por una colina, que se lo traga con inverosímil facilidad, como en episodio cinematográfico.

Un ave de rapiña de grandes alas en curva recorre el cielo trazando una cruz, desde Llanes á

Lastres, desde alta mar hasta el camino de Arriondas, río arriba. Viene de los Picos de Europa por verte á ti, Ribadesella; por gozar de tus risueñas perspectivas, de tus áureos mazaes, de tus coloristas pomaradas; por ver este mar que entra y se detiene, rendido, á tus pies, para darse el gusto de copiarte; procede de los picachos vecinos del Naranjo de Bulnes, de la región de los terribles precipicios y las enhiestas rocas verticales, de los glaciares y los robezos y las peñascales y las nieves perpetuas! Vió de una ojeada media Castilla y media Asturias en insoñable panorama, desde su nidial, en una bravía cumbre, más allá de las nubes, tan alta, que el pobre pulmón humano apenas podría respirar... Cruzó las colosales estribaciones, se detuvo en la mole del Auseva, la montaña mítica, y desde allí, por medio de las alas poderosas, te envía la Santina una salutación.

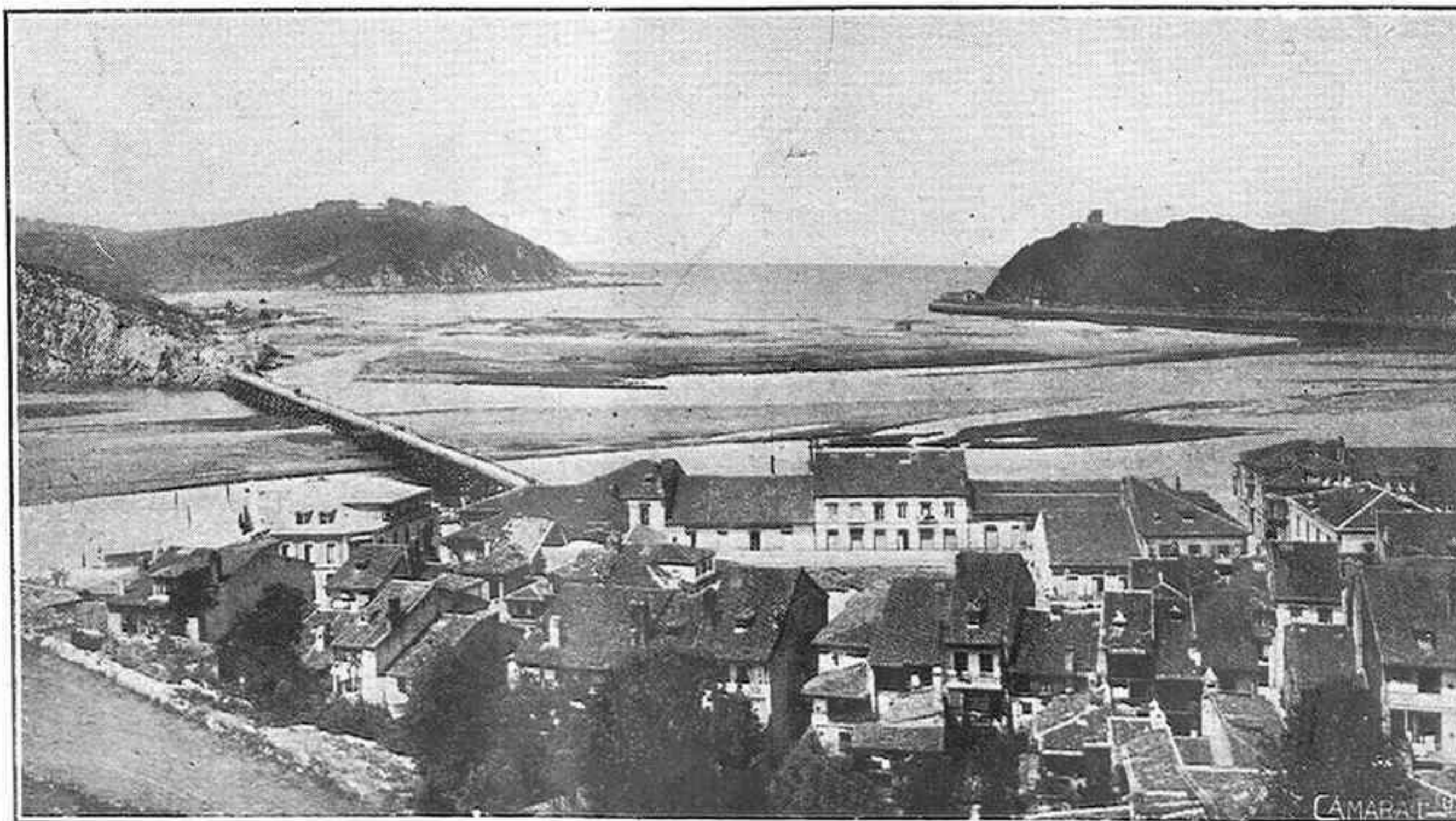
Es un pájaro errante, como aquel pintor riosellano, el admirable Darío de Regoyos, que vagó por todos los caminos y dió una nota de austeridad franciscana en sus personalísimas pinturas, hijas de un ascetismo bohemio y desconsolador... Viajera de la belleza, el ave procede del mar de niebla, del lago Enol, de Peña Santa, y es un mudo y entusiasta homenaje su presencia, pues su vuelo imperceptible, con los brazos abiertos—como en quietismo de éxtasis—pregona que al dejar las maravillas de la cordillera por ti, Ribadesella, ha salido ganando...

Eterno, el mar recita con sonora frase tu mejor ditirambo, el que no tiene fin, ni lo tendrá mientras persistan tus motivos de alabanza, tus atractivos de rapaza bonita y alegre y la atrayente simpatía, fina y segura, que te envuelve; si te muestras, porque tu luz de inefable clarobscurito vele por una profunda lección de

Estética, la más elevada sabiduría de los hombres; si la bruma te recata en su misterio, porque tienes una indefinida sugestión de balada nórdica, de aroma que nos envuelve y se nos va, como un efluvio.

Y la gracia airosa de tu nombre, y tus henos que trascienden á égloga, y tus hórreos de primitiva traza, y tus sidras fragantes, doradas. Y hasta la dulce eufonía del nombre regional, rastro, acaso, de las remotas edades en que la orografía era un apartamiento forzoso, según su significación, amable y triste como un lamento; nombre y fondo, palabra y sentimiento, copa armoniosa de timbre musical y vino precioso que tiene un dejo de suave melancolía: Asturias: pueblos olvidados.

LUIS-ANDRES

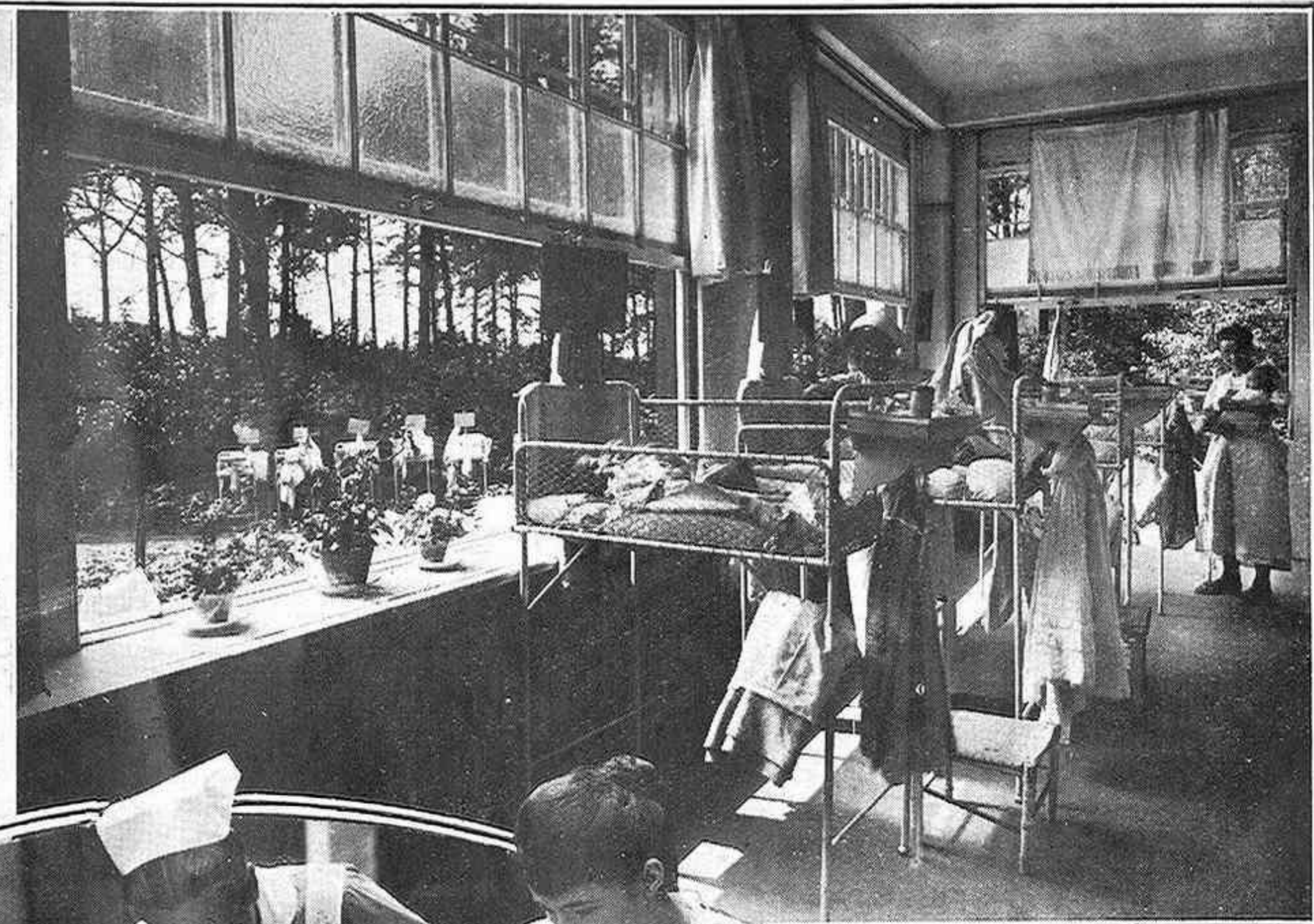


La bahía de Ribadesella vista desde la población

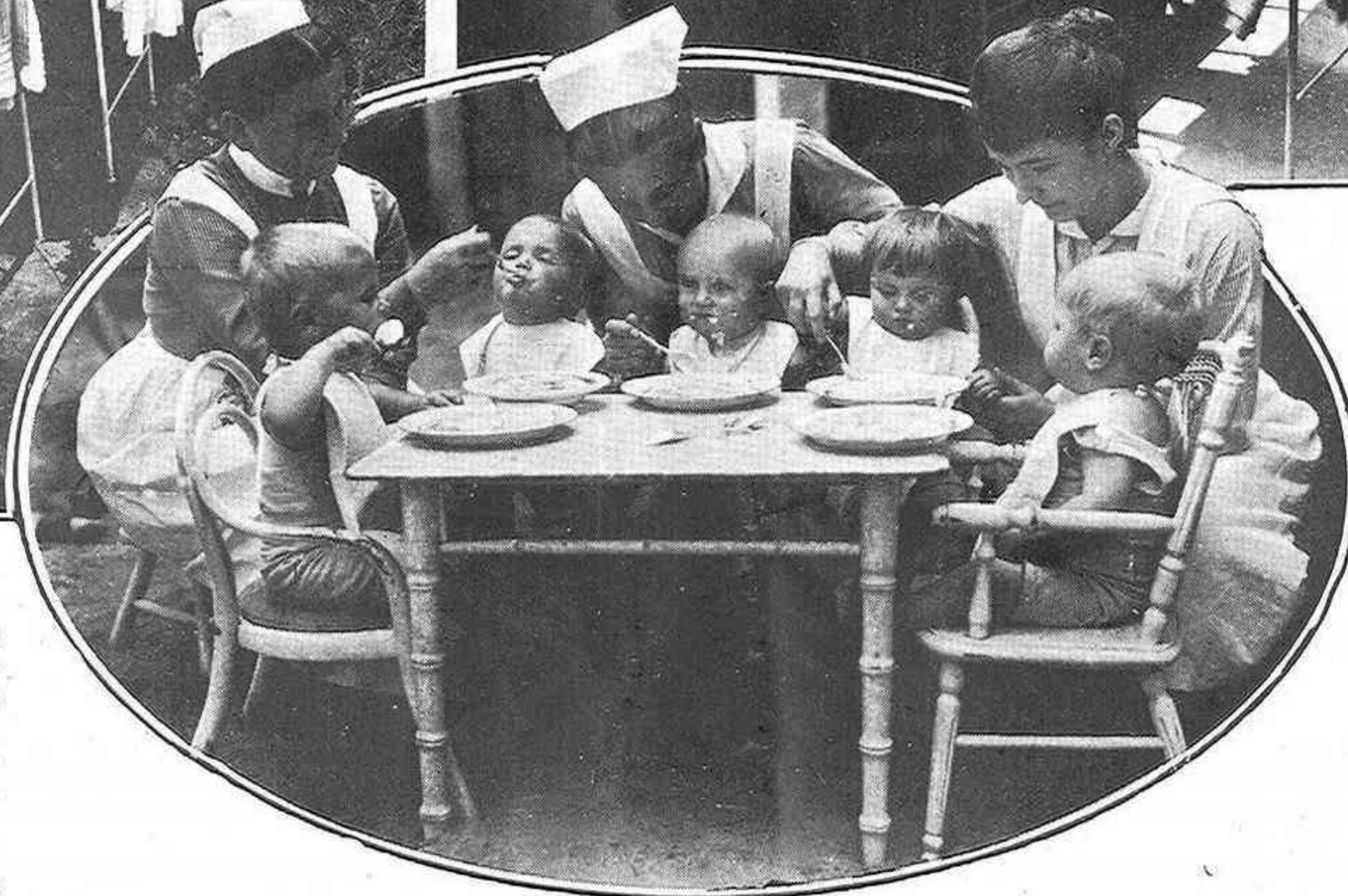
LECCIONES Y EJEMPLOS † LOS NIÑOS QUE SERÁN BUENOS HOMBRES



Los crios en sus cunas al aire libre



Un dormitorio de la nueva Casa de lactancia de Nicolasse (Berlín)



La comida de los niños

SIEMPRE es triste la visión de uno de esos Hospicios donde la infancia desvalida se desarrolla pobremente bajo el doble y triste peso de la orfandad y del descuido oficial. No amamos lo bastante á los niños, semillas sagradas del porvenir; no cuidamos lo suficiente de ellos; y el niño, que por fatal necesidad se ve privado del calor del nido del hogar y del mimo inefable de los brazos maternos, crece como una flor cultivada con desgano, triste y raquítica, en el páramo indiferente de la caridad oficial. ¡Qué dolor el de esos sombríos Asilos de la infancia que semejan cárceles! ¡Qué tremenda amargura y qué imborrable baldón de vergüenza el de esas Inclusas en las que—como en la de Madrid—ha habido año en que murieron todos los niños que en ella fueron recogidos!

Cierto que, como contraste, empieza ya á haber en España Sanatorios higiénicos y modernos, Casas de lactancia, Asilos modelo para la crian-

za de los niños. Pero, ¿es tan pobre aún lo que hay!...

¿Dónde existe en España un paraíso infantil como éste, alemán, del que dan idea las fotografías que reproducimos?

Ved en ellas á los niños viviendo como fuertes brotes humanos bajo la sana clemencia de la Naturaleza, creciendo al buen sol y al aire libre, entre las frondas rumorosas de un bello jardín... Vida de libertad, que desterrando toda sugestión de clausura, les hará fuertes y alegres. El ambiente de la infancia influye de modo decisivo

en lo que hemos de ser. ¡Cuántos hombres tristes y sin vigor son así como resultado de una niñez sin expansión, sin alegría y sin higiene! Examinad los rostros de nuestros hospicianos cuando pasean en filas por las calles y comparadlos con los de estos pequeños alemanes. ¡Qué vigor, qué júbilo, que expresión de salud en esas caras mofletudas y risueñas de angelotes murillescós! Y como la belleza y la alegría son bondad, ¡qué hermosa generación la que tiene tales gérmenes!

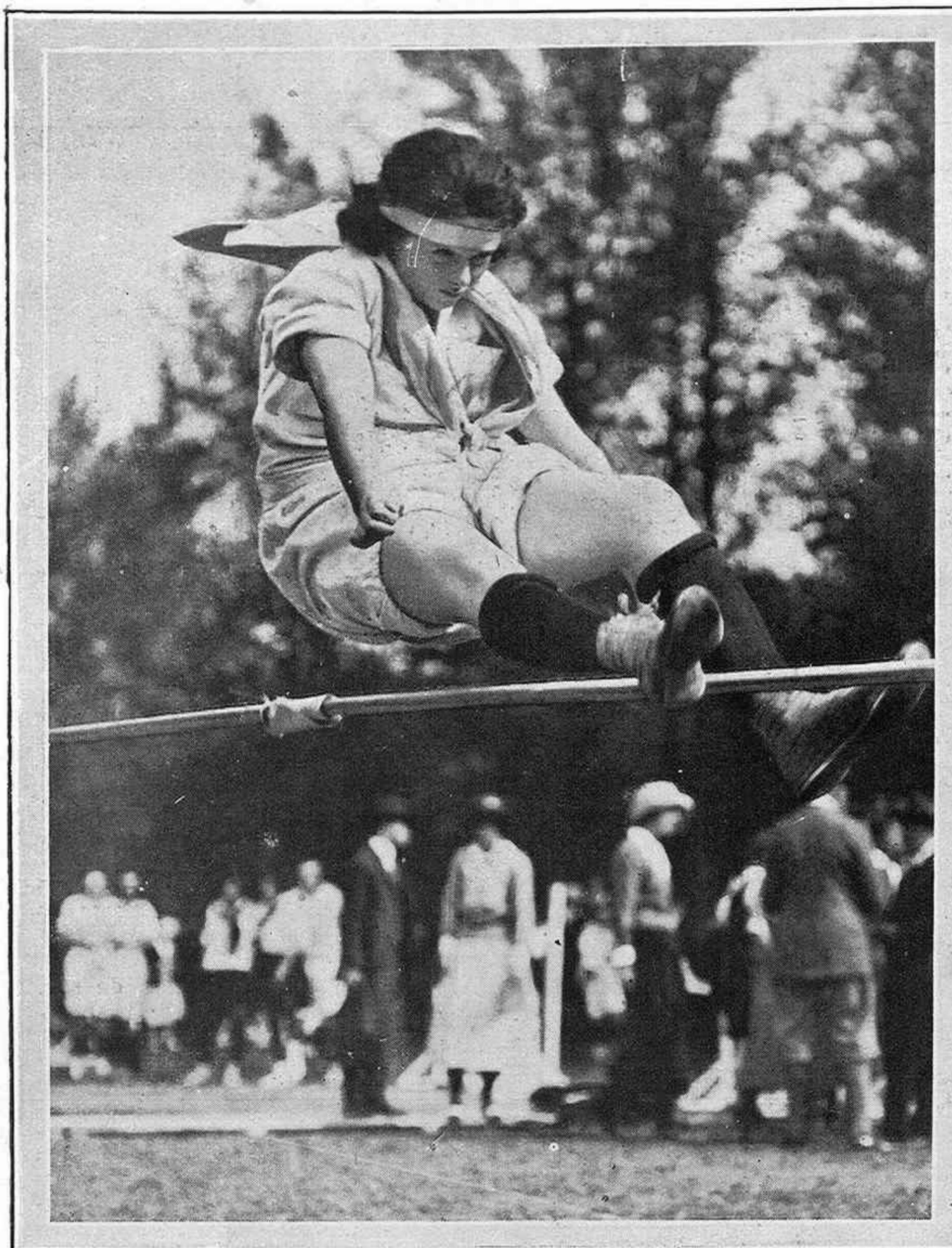
Semillas que serán mañana hermosos frutos del árbol de la vida, una nación puede sentirse orgullosa de esos niños que—como en la frase gallosiana—«son los hijos del hombre que alegran la vida». Lección de humanidad y ejemplo del más noble desinterés el que nos dan estas fotografías. Criad á los niños robustos y alegres y serán mañana hombres fuertes y, sobre todo, buenos. ¿Cuándo en España imitaremos el procedimiento? Sería una manera efectiva de «hacer patria» y, sobre todo, de «hacer hombres», cosa de que en verdad no estamos sobrados.



Los niños en el jardín



La última sesión, antes de acostarse



Las mujeres deportistas

❖ ❖ ❖

Gran campeonato de atletas entre las alumnas de las escuelas de New-York y New-Jersey



«Baseball», lucha libre, saltos sin pértiga, lanzamiento de disco y carreras... Asignaturas de masculina significación que practican con inusitado vigor las muchachas que se educan en las nuevas escuelas de New-York y New-Jersey.

De la labor de crochet, las lecturas sentimentales, las flores pintadas y el solfeo interminable que eran la base de la educación para las mujercitas del pasado siglo, ¿cuánto camino se ha recorrido hasta llegar a estas *girls* musculosas y ágiles que cultivan el balompié y pegan saltos de tres metros y apuñean una dura pelota de cuero!

A buen seguro que ninguna de estas muchachas yanquis conocerá las debilidades del desmayo oportuno y sentimental ni el perfume reanimador de los pomos de sales.

Al mismo tiempo que la mujer, invadiendo la oficina, los magisterios, el *comptoir* y los oficios manuales se ha independizado del hombre económicamente, va también con la cultura física rivalizando con el varón en lo único en que hasta ahora era inferior: en la fuerza. Así, dentro de unos años el «sexo débil» será una metáfora olvidada. Y con ella desaparecerá también el tópico de la mujer rendida por un audaz galanteador, que la domina con su superioridad varonil.

Venus, la Venus moderna, se ha hecho atlética. Y ante cualquiera de estas muchachas se puede afirmar, sin exageración, que es una mujer «que tira de espaldas»... ¡Y ya lo creo que en vez de ello por el medio poco poético, pero eficaz, del puntapié en el esófago ó el puñetazo en la mandíbula!



EL
AGUA DE COLONIA AÑEJA

ES MUY AROMÁTICA Y ESTÁ COM-
PUESTA TAN SOLO DE ALCOHOL DE
90° Y ESENCIAS NATURALES DE FLO-
RES Y FRUTAS

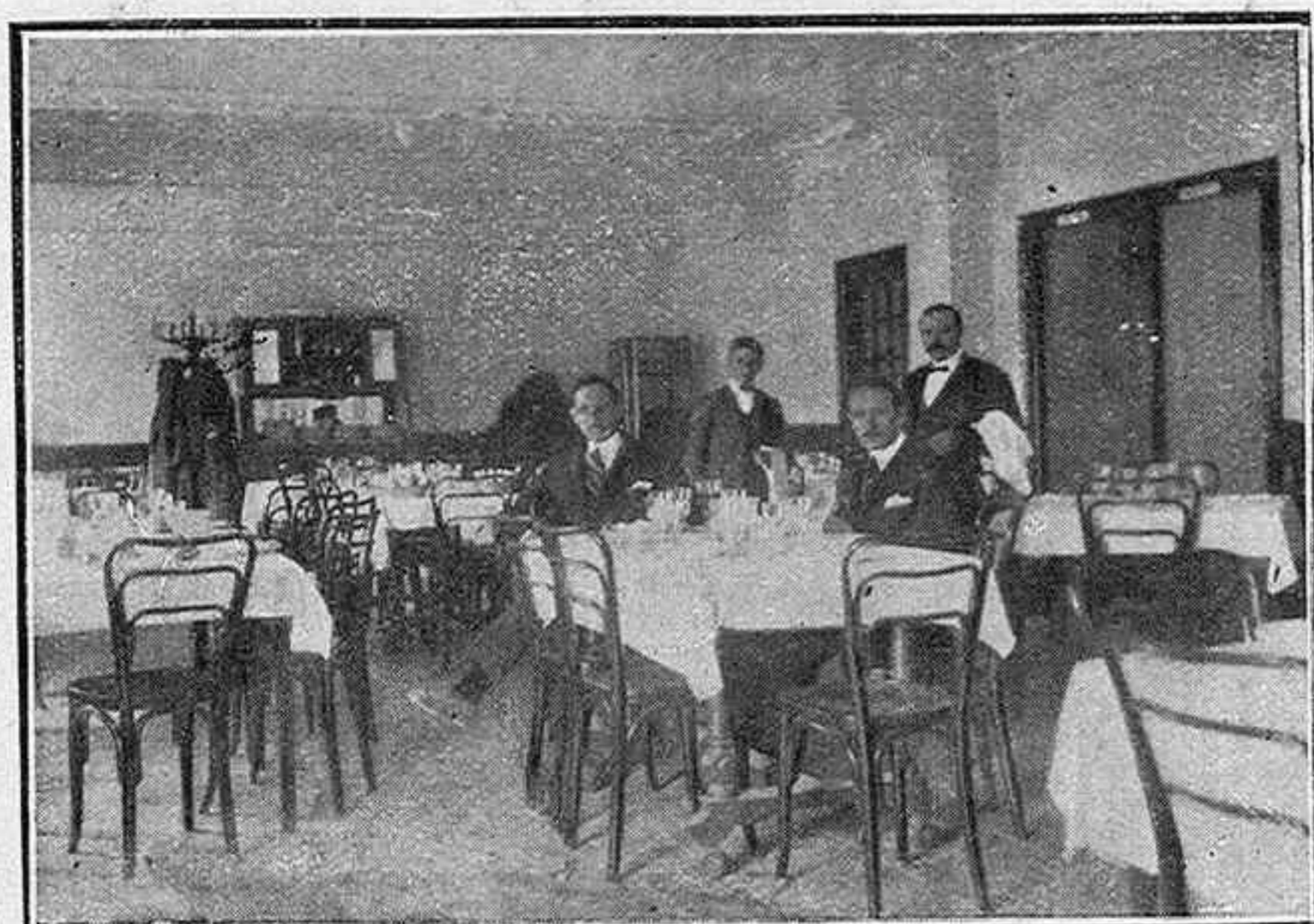
FRASCO 2,50 PTS.

PERFUMERIA GAL MADRID



EL VERANEIO EN SANTANDER

EL HOTEL ROYAL, DE LIMPIAS LA CASA DUPONS



UN sitio que, como Limpías, es continuamente visitado por miles de turistas, precisa tener alojamientos que, al ser utilizados por los extranjeros, dejen en éstos una agradable impresión, evitando censuras que tanto prestigian el nombre de España, tan injustamente menospreciada por sus sistemáticos detractores.

Gracias á un hombre inteligente y emprendedor, Limpías cuenta con un hotel «restaurant» de primer orden, por el que, no obstante llevar sólo dos años de funcionamiento, han pasado veinte mil personas de todas clases y nacionalidades, sin que ninguna de ellas haya encontrado el más pequeño motivo de queja.

Nos referimos al Hotel Royal, del que es propietario D. Urbano García, quien no omite gasto ni sacrificio para que el servicio no desmerezca en nada de los mejores hoteles del mundo.

Dotado de una cocina española excelentísima y espléndido comedor, y el único con servicio á la carta, dispone de amplias habitaciones instaladas á todo «confort» y con excelente ventilación. Tiene montado continuamente un servicio especial de automóviles á todos los trenes, y, en una palabra, el Hotel Royal puede competir dignamente con los más acreditados hoteles.

El pueblo de Limpías debe gratitud á D. Urbano García, pues gracias á él los numerosos turistas que le visitan no hallan motivo para aplicar el tan conocido y molesto estribillo de «cosas de España», sino que, por el contrario, se marchan convencidos de que también en España se hacen bien las cosas, sobre todo si se tiene la inteligencia, actividad y amor al trabajo de que dispone D. Urbano García. Nos complacemos en felicitarlo, dándole la enhorabuena por el éxito conseguido con su Hotel Royal.

UNA de las casas de Santander más favorecidas por las damas es la que el joven é inteligente comerciante D. Rafael A. Dupons tiene establecida, desde hace siete años en la calle de Amós Escalante número 10.

Dedicase al ramo de mercería, novedades, guantes, pasamanería, perfumaría, adornos para vestidos y artículos para modas, y es uno de los establecimientos mejor surtidos y que mayores ventajas ofrece en los precios, razones por las cuales ha conquistado una numerosa y muy distinguida clientela.

Pero en lo que realmente ha llegado á especializarse es en el ramo de peletería, en el que presenta los últimos modelos—verdaderas preciosidades—, que vende á precios como nadie. A propósito de esto, recordaremos la Exposición que hace unos tres años realizó en el Hotel Real, que honraron con su presencia S. M. la Reina Doña Victoria y las más aristocráticas damas de Santander y de la colonia veraniega, constituyendo un éxito enorme y quedando la Casa Dupons proclamada unánimemente la primera de Santander en el ramo de peletería.

El floreciente estado en que esta Casa se encuentra se debe á la inteligencia, actividad y exquisito «don de gentes» de D. Rafael A. Dupons, que se desvive por complacer á su selecta clientela, eficazmente ayudado por su joven y bella esposa, modelo también de mujeres inteligentes y activas. Felicítamos al afortunado matrimonio por su brillante éxito comercial.

SE VENDEN los clichés usados en esta Revista.
Dirigirse á Hermosilla, número 57.

LOS GRANDES ESTABLECIMIENTOS DE SANTANDER

«LA AUSTRIACA»

UNO de los establecimientos de Santander más acreditados y más favorecidos por el público, es el que, con el título que encabeza estas líneas, posee el inteligente industrial D. Gerardo Mendiburu.

Hállase situado en la calle de Burgos, 5 (Alameda 1.^a), ocupando un amplísimo local, con soberbia instalación, en la que se observa el más delicado gusto. Los altos zócalos de nogal y las pinturas de techos y paredes, admirablemente ejecutadas, dan al hermoso salón un aspecto artístico agradabilísimo.

Los géneros que se sirven en «La Austriaca» son inmejorables. Tanto el café (Moca legítimo), como las cervezas, refrescos, aperitivos, bocadillos, etcétera, etc., son lo mejor de lo mejor, y así lo reconocen unánimemente no sólo la habitual clientela de esta Casa, sino cuantas personas la visitan por vez primera.

Siendo nuestro objeto que estas informaciones de Santander sirvan como guía á los forasteros, les recomendamos que acudan á «La Austriaca» y se convencerán de que es un establecimiento modelo.

Lea usted todos los miércoles MUNDO GRÁFICO

HOTEL Hijos de Hoyuela

ARRENDATARIO:
JACINTO MACHO
SARDINERO - SANTANDER
(al lado del Gran Casino)
Hermosas vistas :-: Gran «confort»
PRECIOS MODERADOS

Misterios de la Policía y del Crimen

Pídase á la Administración de esta Revista

Manuel Saro y Pardo

Comisionista y representante matriculado. Acepta representaciones nacionales y extranjeras, especialmente de artículos de primera necesidad

Juan de la Cosa, 19, Santander

COCHERAS

DE HIJAS DE HORGA

Servicio permanente de coches de lujo. Precios especiales para bodas, bautizos, paseos, viajes y abonos por temporada

BURGOS, 43.-Teléf. 2-56
CALDERON, 27.-Teléf. 5-41 Santander

P. NAVEDO & ROECKER

:-: :-: Depósito dental :-: :-:
:-: Gabinetes completos :-:
:-: :-: Sillones :-: :-:
Instrumental y accesorios

Oficinas: Velasco, 11
Almacenes: Calderón, 25

Maquinaria agrícola en general para labrar la madera y para labrar los metales

EXISTENCIAS CONSTANTES EN ALMACÉN

SANTANDER

Gran Hotel Inglaterra SARDINERO

El mejor situado :-: Terraza con hermosas vistas al mar
«Confort» moderno—Cuartos de baño
PRECIOS MODERADOS

Gran Hotel Colina SARDINERO

(EL MAS ANTIGUO)
HERMOSAS VISTAS AL MAR
COCINA DE PRIMER ORDEN

Precios: De 12 á 20 pesetas

EL GAITERO



SIDRA CHAMPAGNE
DEPÓSITO EN SANTANDER:
Paseo de Pereda, 34

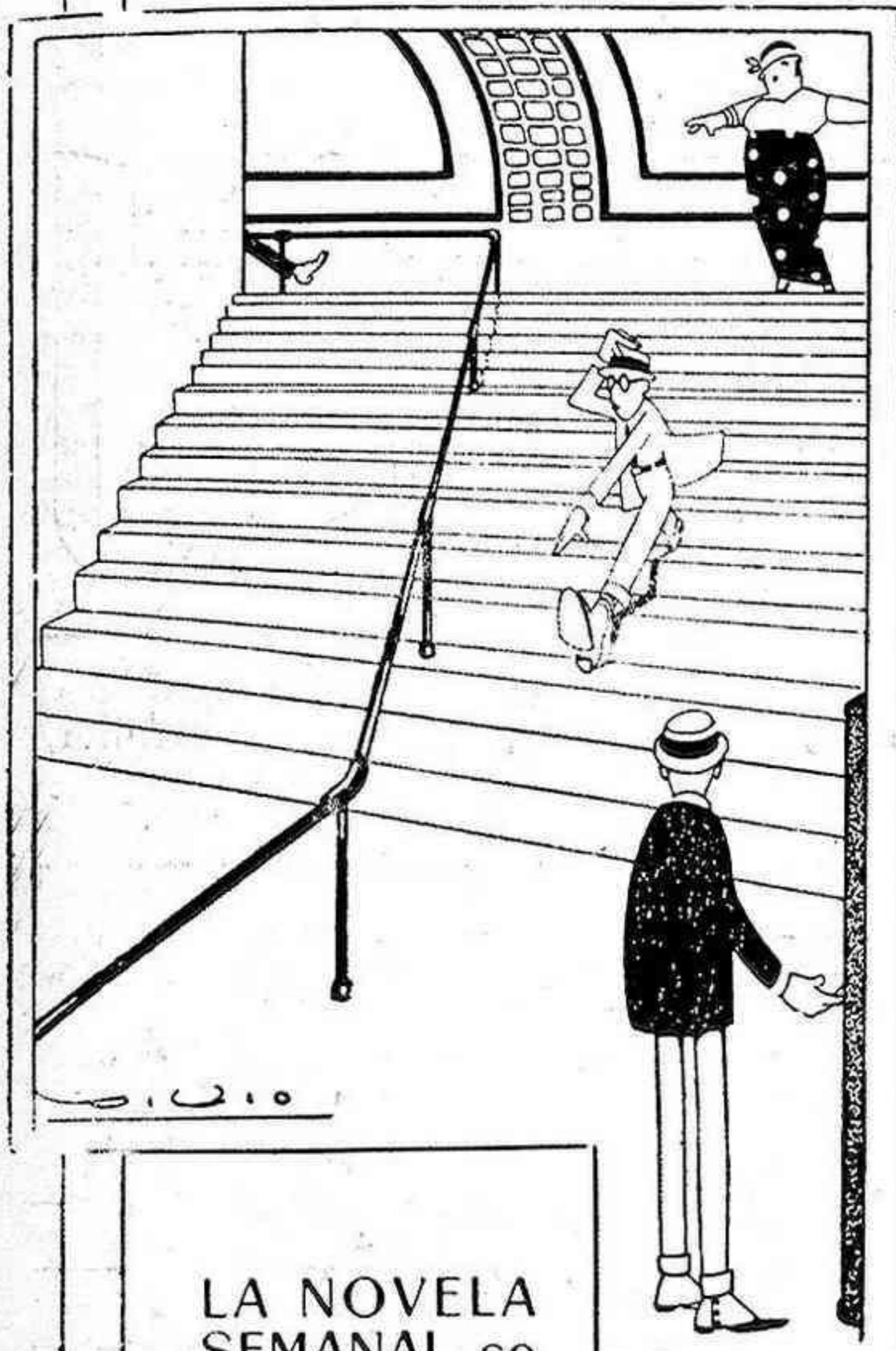
¡NO BUSQUE USTED MÁS!
Procure se encuentre en su taller la
«ONENA»
MARCA REGISTRADA, NUM. 23.323
PIEDRA NATURAL SILICEA CLASIFICADA
PARA AFILAR, BISELAR Y DEMÁS USOS INDUSTRIALES
En todas las Ferreterías, almacenes de Maquinaria y Hierros

Correspondencia a ONENA (Fábrica)
CABEZÓN DE LA SAL (F.C.)
SANTANDER (ESPAÑA)

REUMÁTICOS * BAÑOS DE ALGAS * PLAYA CASTAÑEDA (Sardinero)

LEA USTED TODOS LOS SÁBADOS

La Novela Semanal



Publica selectos trabajos originales é inéditos, escritos expresamente para

La Novela Semanal

por los mejores escritores españoles é ilustrados por los más reputados dibujantes.

La Novela Semanal

por su cómodo tamaño, por su abundante lectura y por su baratísimo precio (25 céntimos en toda España), es la publicación que pone al alcance de todo el mundo las mejores producciones

contemporáneas.

EN EL NÚMERO DE HOY

LA NOVELA SEMANAL

publica un amenísimo y regocijado original de

JOAQUÍN BELDA

titulado

Un viaje en el "Metro"

(Ilustraciones de "Sirio")

25 céntimos ejemplar



LA NOVELA SEMANAL se pone á la venta todos los sábados. Puede adquirirse de los vendedores de periódicos. En quioscos y librerías. En las Bibliotecas que la Sociedad General Española de Librería tiene en todas las estaciones de ferrocarril. Puede también adquirirse dirigiendo los pedidos á

PRENSA GRÁFICA * Apartado 571 * MADRID

LA NOVELA SEMANAL ha publicado hasta la fecha:

- Núm. 1. "Puesta de sol", por Vicente Blasco Ibáñez.
- Núm. 2. "La venganza del recuerdo", por "El Caballero Audaz".
- Núm. 3. "Memorias de un vagón de ferrocarril", por Eduardo Zamacois.

- Núm. 4. "El café de camareras", por Antonio de Hoyos y Vinent.
- Núm. 5. "La sirvienta", por José Francés.
- Núm. 6. "La conversión de Florestán", por Emilio Carrère.

Terminada la reimpresión del primer número, y habiendo hecho tiradas suficientes de los posteriores, podemos servir todos los pedidos que se nos hagan de números atrasados **AL MISMO PRECIO QUE LOS CORRIENTES**, ó sea á

25 CÉNTIMOS EJEMPLAR

Concurso Kodak

ESCENAS DEL VERANEO

10.000 PESETAS DE
PREMIOS EN METÁLICO

OFRECEMOS CIEN PREMIOS EN METÁLICO
TENIENDO UN VALOR TOTAL DE 10.000 PESETAS
A LOS AFICIONADOS O DEBUTANTES QUE NOS
ENVÍEN LAS FOTOGRAFÍAS MÁS INTERESANTES DE
ESCENAS DEL VERANEO

NO DEJE USTED DE TOMAR PARTE Y PODRÁ
GANAR EL PRIMER PREMIO DE 2.500 PESE-
TAS, O CUALQUIERA DE LOS 99 RESTANTES

ABIERTO HASTA EL 15 DE OCTUBRE

49 premios reservados exclusivamente a los debutantes

Insistimos en que no se trata de un
Concurso de fotografías propiamente
dicho, en el cual los premios son atri-
buidos a las fotografías más artísticas.
Cualquier debutante, incluso el más
inexperto, puede pretender al primer
premio de 2.500 pesetas.



Pida usted más detalles
y condiciones a cualquier
revendedor de material
fotográfico, o a

Kodak, s. A.
PUERTA DEL SOL, 4
MADRID
FERNANDO, 3
BARCELONA

Vacaciones sin Kodak son vacaciones perdidas.

IMPRESA DE «Prensa Gráfica», HERMOSILLA, 57, MADRID
PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN DE TEXTO, DIBUJOS Y FOTOGRAFÍAS

ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque toni-
fica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO É INTESTINOS

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedías, vómitos, inapetencia,
diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento,
dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID,
desde donde se remiten folletos á quien los pida.

BALNEARIO DE LIÉRGANES (Santander)

Estas aguas son el único tratamiento eficaz para los catarros de la nariz, bronquios
pulmón y en la predisposición á ellos, así como en los cólicos nefríticos y arenillas.

Su compañero de viaje
el **prismático**
ZEISS

MÁS DE 20 MODELOS
para Viaje, Campo, Deporte
Caza, Marina
Gran luminosidad :: Campo muy extenso
Aumentos: 3 á 18 x
De venta en los almacenes de óptica
Pídase el prospecto "T 438" á
CARL ZEISS, JENA, ALEMANIA
Sucursal en Buenos Aires: calle Lavalle, 452

CONSERVAS TREVIANO LOGROÑO

EVITA LA CAIDA DEL PELO
LE DA FUERZA Y VIGOR

ALCOHOLATO
ABRÓTANO MACHO

Carmen, 10, ALCOHOLERA, Madrid



Dr. Bengué, 47, Rue Blanche, Paris.



De venta en todas las farmacias y droguerías.

Maravillosa Crema de Belleza
PERFUME SUAVE
J. LESQUENDIEU-PARIS
**REINE DES
CREMES**
DE VENTA EN TODA ESPAÑA

Concesionarios exclusivos de LA ESFERA para la República Argentina:
ORTIGOSA Y COMP.ª, Rivadavia, 698, BUENOS AIRES